

NUEVA EPOCA DE LA ANTIGUA PUBLICACION



MISSIONES CATOLICAS

Revista Universal Familiar

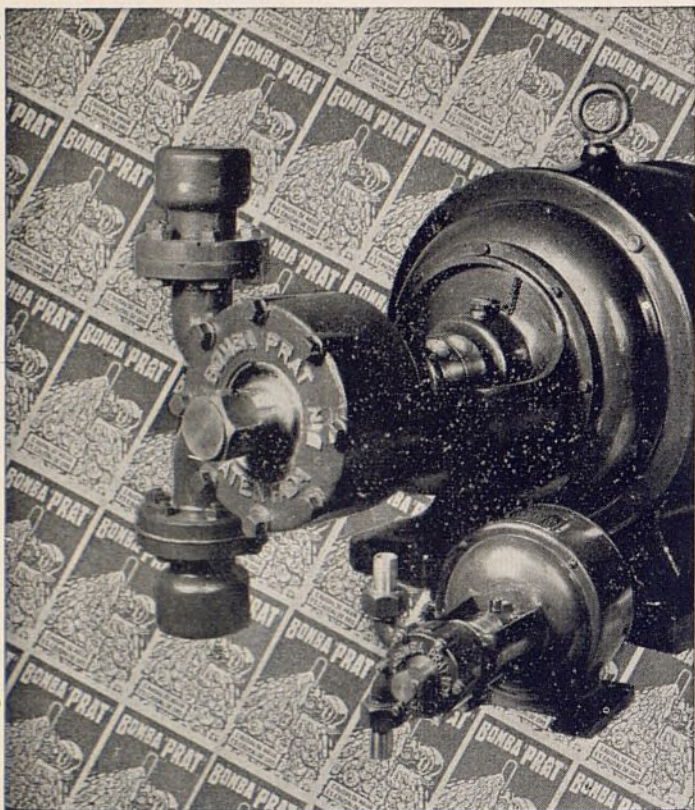
MARZO, 1945

RED. Y AD.: «TIPOGRAFÍA CATÓLICA CASALS» CASPE, 108, BARCELONA

AÑO XLVI-N.º 685



Ayuntamiento de Madrid



BOMBA PRAT, S. A.
BADALONA

FABRICA DE LADRILLOS DE
PEDRO SALVAT

Riera Cementerio de Hospitalet
HOSPITALET DE LLOBREGAT

Despacho: S. Medin, 2, 2.º - 1.º
A R C E L O N A

DANZON (REGISTRADO)

Enrique Ribas

FABRICA DE BEBIDAS CARBONICAS Y ESPUMOSOS DANZON
Calle Barcelona, 94 Hospitalet de Llobregat
Tlf. 33161 (Local 82)

REPARACION DE NEUMATICOS Y CAMARAS

ANTONIO MATA
RECAUCHUTADOS HOMATS

Calle Gmo. Franco, 283 — Tel. 186 HOSPITALET Barcelona

GUERIN, S. en C.
MATERIAL ELÉCTRICO

Valencia, 257.

BARCELONA

GRANDES TALLERES DE ENCUADERNACION
EDICION Y PARTICULARES

JUAN PORTA

SEPULVEDA, 187
Teléfono 32061

BARCELONA

Propagad

MISIONES CATOLICAS. P. A. B.

Hospitalet

Viuda de M. Brugarolas
Productos Lubrificantes

Fábrica y Almacenes:

Avenida del Generalísimo nros. 112, 114 y 116
Teléfono 93, del automático de Barcelona 33161
HOSPITALET DE LLOBREGAT

Oficinas:

Via Layetana, 92. - Apartado, 508. - Tléf. 11680
Telegramas: «Brugarolas» BARCELONA



Farmacia Morató
Esplugas del Llobregat

Teléfono, 52

GARAGE Y TALLERES
M A S

GMO. FRANCO, 285 Y AVDA. JOSÉ ANTONIO, 2 TELÉF. 33161-57
HOSPITALET DE LLOBREGAT

VALER POR 1'60 PTAS.

Ayuntamiento de Madrid

«Librería Casals», c. Caspe, 108, Apartado 776, Barcelona, deducirá

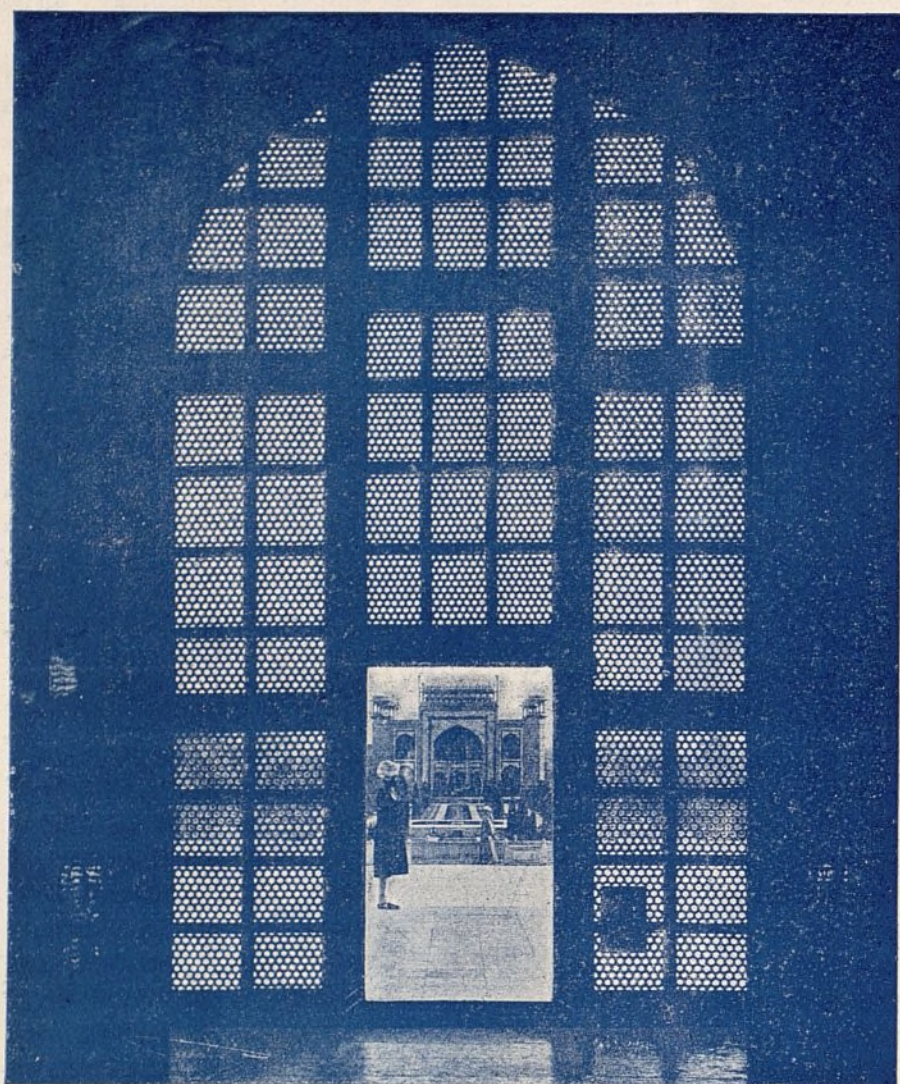
Et bajulans sibi crucem exivit in eum qui dicitur Calvariae locum,...

(Joan. C. XVIII et. XIX)



Hed aquí la Víctima que sube con paso lento, debilitado por la pérdida de sangre y el rigor de los tormentos... Va a iniciarse la apoteosis terrible y sublime de nuestra Redención... Cristo ha asumido en sí la responsabilidad toda del negro oprobio de nuestras culpas y en una exaltación delirante de su amor misericordioso, va a expiarlas, ante el Padre, en el supremo sacrificio... El peso inmenso de cruz tan amarga, recae sobre sus hombros divinos lacerados ya por terribles azotes... Hilos rojos afluyen de sus blancas sienes martirizadas por las espinas de los crímenes del mundo, que han sido incrustadas, con alevosía, en su carne purísima. ¡Cuánto sufrimiento y cuánta crueldad! — Al contemplar este espectáculo se oprime el alma del cristiano verdadero y se hielan sus miembros de santo terror. — Si la Cuaresma no ha sido para nosotros penitencia, privación, arrepentimiento, ¿cómo atrevernos a subir al Calvario a presenciar la muerte de nuestro Dios? — Postrada la cerviz en el suelo ante el Señor crucificado, imploremos clemencia por nuestros delitos que claman la venganza del Altísimo, por los de aquellos que le desconocen en la sombra de la infidelidad y precisan de miles y miles de Ministros suyos para que les llegue la luz de la fe y por los de tantos que le han olvidado y que han prescindido temerariamente de El, desafiando con ultrajes sacrílegos su Bondad Infinita. Anámonos a la Pasión de Cristo, asociémonos a sus padecimientos, sintamos sus heridas y su dolor que, según San Pablo, si padecemos con Jesucristo, con El seremos glorificados.





INDIA: MAGNIFICA VERJA DE MARMOL
PERFORADO, UNA DE LAS MARAVILLAS
DEL TAJ MAHAL

LA INDIA SUPERSTICIOSA

(Trozos elegidos de «Misiones Cathólicas», «Catolicismo» etc.)

LOS seres más venerados por los indios son los demonios. El culto a los demonios ha sido siempre muy común en los países sin civilizar y sigue siéndolo entre la inmensa mayoría de estos indios.

La doctrina hindú, acerca de los demonios, es que antes fueron seres humanos como nosotros, pero después de la muerte se convirtieron en seres endemoniados. Según la creencia entre ellos, las mujeres que mueren al dar a luz, los que se suicidan, los asesinados por algún enemigo, los devorados por las fieras del bosque, los que mueren de repente de un ataque de corazón o epilepsia, etc., etc., en todos estos casos, las almas de los finados se convierten en demonios que andan vagando por cementerios, bosques y casas que habitaron en vida. Las muertes instantáneas, caídas de árboles, etc., son causadas por ellos. Los locos, los epilépticos, es que están poseídos del demonio. Es tal el miedo que tienen a estos demonios, que la mayoría de los sacrificios (de cabras, bueyes, gallinas, manteca, arroz, vestidos, alhajas, etc.), son ofrecidos a ellos.

El hechicero, a quien suponen en continuo trato con los antepasados y con todos los espíritus, es dueño absoluto de la voluntad de ellos; una indicación suya bastará para que, a fin de aplacar por medio de él a los malos

espíritus, ofrezcan sus mejores bienes, que muy gustoso se llevará el hechicero o brujo, como quieran ustedes llamarle.

A fin de evitar la entrada de estos espíritus malignos en sus casas es costumbre, entre ellos, construirlas en forma tal que la puerta no mire hacia el Sur, lado por donde suponen que entran siempre los demonios. Al anochecer, es muy común ver a la puerta de sus casas una luz encendida, con el único fin de que el espíritu del mal, enemigo de la luz, no entre en sus casas.

TACURANI

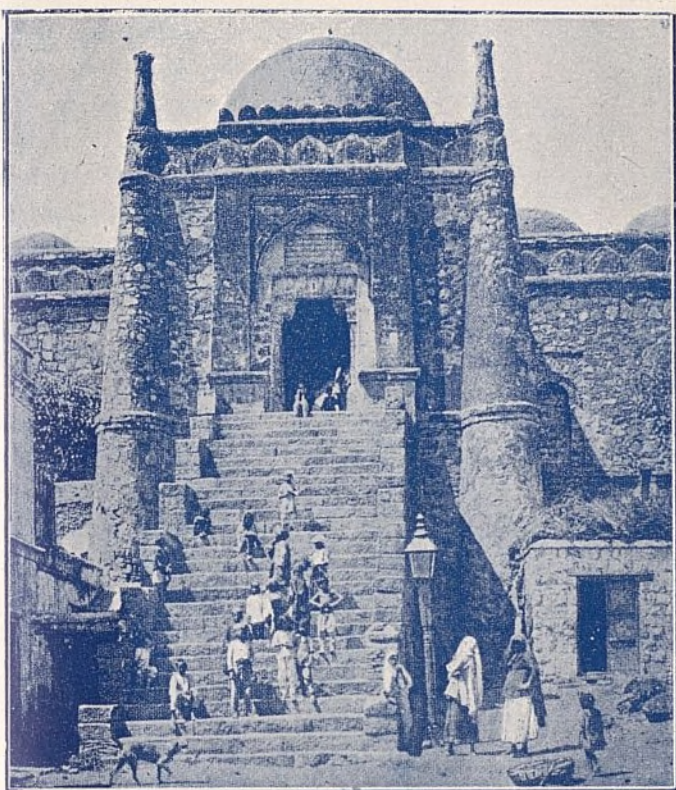
Es la diosa titular de la mayoría de los pueblos y templos. Cuando el cólera o viruela empiezan a hacer estragos entre los habitantes, el pueblo en masa acudirá a ofrecerla sacrificios de cabras, gallinas, etc.

Aunque la ciencia médica haya declarado la verdadera causa de estas enfermedades, con todo, muchísimos de los indios educados sostienen la ridícula superstición de que son causadas únicamente por la «Tacurani», airada contra ellos por su descuido en ofrecerla sacrificios, o en castigo por haber quebrantado algunas de las leyes sagradas de

casta. Antes de llamar al médico acudirán al hechicero o al astrólogo.

Más de una vez he visto echar bandos por todas las calles de la población para que los vecinos saliesen a ofrecer manteca, gallinas, cabras, etc., según sus haberes, y a las pocas horas una larga fila de hombres y mujeres de todas clases y condiciones, ir en procesión tras una mujer de casta baja, sin educación y mal vestida, y en la que suponían habitar la referida divinidad «Tacurani». En efecto, iba bailando y haciendo aspavientos tan extraños, que, realmente, parecía poseída del demonio.

Es de notar que, los indios de alta casta, consideran



INDIA CENTRAL: Escalera de entrada a uno de los antiquísimos templos del tiempo de los Mogoles. Solidísima construcción que se conserva casi sin deterioro.

como un pecado comer carne, sobre todo de gallina, lo que para ellos sería rebajar su dignidad y descender de casta; en cambio, no tienen reparo en ofrecer esta clase de animales y carne a su diosa «Tacurani», indicando con esto que es muy inferior a ellos. Y, con todo, la suplican reverentes que se apiade de todos y les libre de enfermedades

QUÉ ES BRAHMA EN EL INDUISMO

Brahma ocupa el primer lugar entre ellos, al menos en las interpretaciones tradicionales de su religión por los europeos. ¿Pero ocurre así en la mente de los hindúes? Hay que deshacer probablemente un error, creado por la palabra «brahmanismo», que no designa a los fieles de Brahma, sino a la masa de gentes que tiene por sacerdotes y maestros a los brahmanes; los brahmanistas no son los seguidores del dios Brahma ni éste es el dios supremo, aunque así se haya creído durante mucho tiempo. Brahma, es la personificación de lo neutro, lo absoluto, como un algo impersonal, que no podía servir para objeto de las vivencias religiosas de amplios círculos populares. De aquí que pasara a convertirse con el tiempo en una personalidad, a la que se adjudica la creación del mundo, la de ser

el distribuidor de todas las gracias y bendiciones y dirigir los destinos de los hombres.

Brahma ha creado las cuatro castas de que se compone el mundo: la más noble, la de los brahmanes, que nació de su cabeza; la segunda, la de los guerreros o chatryas, que salió de su espalda; la tercera, la de los comerciantes o veistas, que la formó de su vientre y, la última, la de los sudras, nacida de sus pies. «Como consecuencia del imperio que ejerce sobre la suerte de todos los hombres— escribe el abate Dubois—, tienen éstos desde que nacen, estampado el suyo en la frente con la misma mano de este dios: destino irrevocable y que abarca cinco objetos principales, a saber: la duración de la vida, el carácter, la inteligencia, el estado en la tierra y la inclinación hacia la virtud o el vicio. Lo que Brahma tiene dispuesto en todo esto, es inevitable y debe cumplirse». Cuando un hindú tiene que lamentar alguna desgracia, dice: «Estaba escrito en mi frente»; cuando los amigos quieren consolar a alguien de una desgracia, reflexionan con el mismo motivo: «Nadie puede sustraerse a lo que está escrito en su frente». A veces, cuando un juez interroga a un delincuente sobre los motivos que le han llevado a cometer un crimen, suele éste contestar: «Estaba así escrito en mi frente y no podía evitarlo...».

LOS AVATARES DE VICHNÚ

Otro de los grandes dioses del hinduismo, es Vichnú, que tiene al presente mayor número de fieles que el mismo Brahma, y que organiza en sus sectas, llamadas «malam», millones de hindúes. Cada «malam» tiene sus secretos, sus fórmulas sagradas, sus sacrificios y ritos. Una de las costumbres más características de los vichnuistas es la señal del «naman» sobre la frente y que consiste en tres líneas, que simbolizan la particular devoción que hacia él sienten.

Vichnú aparece aun hoy como conservador, y tal es su potencia que, según los hindúes, varias veces el mismo



INDIA INGLESA: De esta manera un hombre de casta hoy, como hace mil años da de beber a un hombre paria.

Brahma ha tenido que recurrir a solicitar su ayuda. Es el conservador del orden del mundo, conservador de las cosas y para el cumplimiento de esta misión, ha tenido que encarnarse en varias formas—avatares—. Cuentan hasta diez de estas transformaciones: cuando lo es en pez, le llama «marsia-avatara»; si es en tortuga, «curma-avatara»; en cerdo, «varaha-avatara»; en mitad hombre y mitad león, «narasinga-avatara»; en el enano llamado Bama, «Bama-avatara»; en caballo, «calqui avatara»; en árbol, «ravi», «raha-dra-avatara», y también se ha transformado a veces en el héroe Ramao y en el dios Krichma. Dicen los hindúes que la transformación en caballo no ha tenido lugar aún, pero la esperan con la misma ansia con que el pueblo judío esperaba un Mesías.

EL DIOS DE LA DESTRUCCIÓN

La tercera de las grandes divinidades, es Siva, representado en aspecto terrible para manifestar su inmenso poder de destrucción. Lo figuran, a veces, con el cuerpo cubierto de cenizas, largo y ensortijado el cabello, ojos desmesurados, en gesto de irritación perpetua, culebras ingentes cuelgan de sus orejas en lugar de pendientes, y en su mano un arma, llamada «sula». Su culto toma las formas más soeces en todo lo relacionado con la fecundidad.

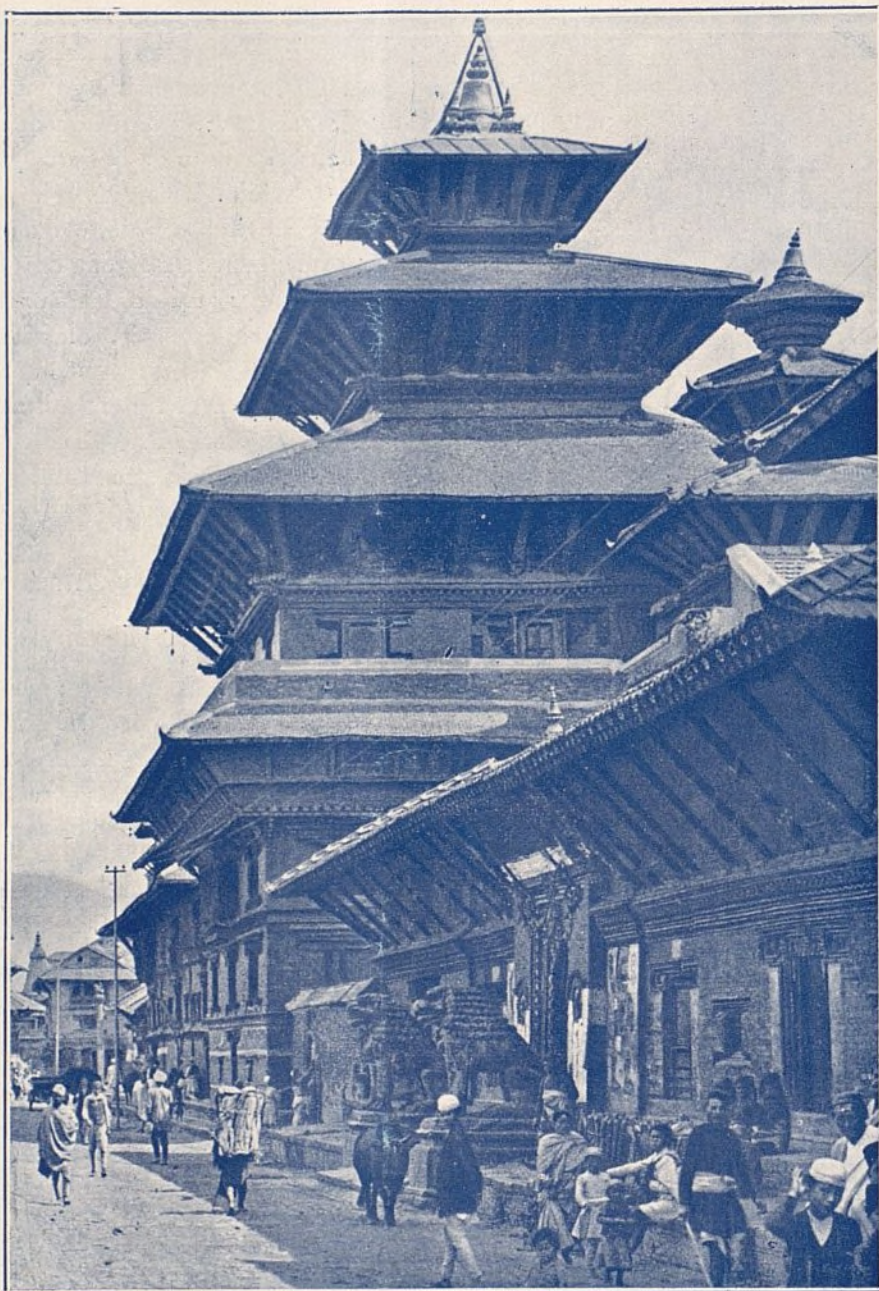
Otros dioses, dentro del panteón induista, son: Ganesha, Skanda, Indra, Agni, Varuna, Vayu, Suurya, Soma, Kubera, Yama, Kama, Sarasvati, Laksmi y Durga.

Los sacrificios que se ofrecen en la mayor parte de los templos hindúes consisten en frutas, arroz, flores, luces y manteca.

IMPERMEABILIDAD DEL HINDUISMO

Pero lo más característico del hinduismo, no son precisamente ni sus creencias, variadas y contradictorias, ni su liturgia, obscena a veces. Es la petrificación de una forma de vida que hace difícil la penetración de otras ideas religiosas. El hindú, desde que nace, se encuentra arrollado dentro de un sistema de vida, de prescripciones, de ritos y de prácticas, de que no puede desprenderse, si quiere continuar su vida social en el ambiente en que ha nacido. El

brahmanismo, entendido como el sistema impuesto por el sacerdote brahmánico, es refractario a toda influencia espiritual extranjera, que sin más, consideran ellos como de categoría inferior y por ende despreciable. La propaganda cristiana y católica se realiza con mayor eficacia entre los despreciados, entre los parias, que por no pertenecer a ninguna casta, están libres del rigor de preceptos que encadenan la vida de los demás.



NEPAL: Templos y palacios de la plaza Durban en la ciudad de Patán.

La India es una inmensidad territorial y demográfica, petrificada en un sistema milenario de vida, que ha sentido sobre su suelo el paso de varias fuertes invasiones y que sin embargo, no ha sufrido transformaciones. Ha continuado sin historia, y las formas de vida social que aun ahora pueden verse, son testimonios de épocas remotísimas, y toman la apariencia de datos arqueológicos salidos a la superficie para decirnos cómo vivía un pueblo hace dos mil años. O, si se quiere, y para significar su ausencia de sentido evolutivo e histórico, más bien deberíamos decir, que la organización actual de la India tiene toda la apariencia de estratos geológicos, que han permanecido inmóviles desde épocas remotas, y que guardan en su seno los restos de la vida de entonces. Con la diferencia, para el hinduismo, de que los restos son hoy, en éste, un complejo de vida activísima...

CULTO A LOS ANIMALES

Este culto ha sido también muy común en los países no civilizados, y lo es aún entre estos indios.

La creencia de que las almas de sus difuntos habitan en algunos de estos animales, y el hecho de que muchos hayan sido devorados por tigres, panteras, etc., han sido la causa de esta veneración.

Según los indios, los elefantes fueron antes seres humanos, pero, en castigo de sus pecados, Dios les convirtió en animales.

«Rama», uno de los principales dioses indios, no pudo rescatar a su mujer «Sita», y necesitó para ello la ayuda de los monos, por lo que consiguieron la veneración de toda la India, que les respeta, saluda, alimenta y deja entrar en sus casas.

(Continuará)

El Viernes Santo de D. Perfecto

de El Pasionario



ERA en los días de nuestra guerra civil. Un pueblo montañoso del norte. El frente de guerra a sus mismas puertas, y los vecinos, unos disimulando sus ideas, otros haciendo alarde de ellas, y todos odiándose a más y mejor, con todas las veras del corazón.

Llamábase el pueblo Hencinares y caía en la parte roja del mapa de España, entonces dividida. Al extenderse por toda ella los lengüetazos del voraz incendio, apenas algunas chispitas llegaron a Hencinares, más preocupado entonces en manejar el dalle sobre sus maduros prados, que de emprenderla a tiros, con un fusil a la cara; ejercicio, por otra parte, bastante peligroso.

Era cura de Hencinares, don Perfecto, un ancianito sencillo y bueno; no de muchas luces intelectuales, pero sí de mucho sentido común, con sus ribetes de mano izquierda para conducir la grey, en la cual no faltaban cabras cerreras y testarudas que apuraban la paciencia de don Perfecto. Como nadie le quería mal en el pueblo, en él continuó ejerciendo a medias su ministerio los primeros días del Movimiento. Pero cuando un día oyó la grito de los milicianos y el bronco jadeo de los camiones que subían peñas arriba, no tuvo valor para afrontar el peligro, y se agazapó en el escondite ya prevenido de antemano en el pajar de un caritativo feligrés; no queriendo abandonar la parroquia, cosa muy fácil para él que tenía a dos pasos la zona nacional, y conocía a palmos todos los ostugos y vericuetos de aquella serranía.

Llegó la milicianada con las intenciones antes dichas, y después de un simulacro de desfile militar por las callejas del pueblo, su primera visita fué para la iglesia que por un milagro de Dios no sufrió mayormente; contentándose con apoderarse de algunas cosillas de valor, y dejando las demás en donde estaban, no sin hacer alguna de las burradas de su repertorio, que en esta ocasión no fueron las más graves.

Fuera algunos desahogos de la cerril incredulidad, no hubo que lamentar otros desmanes más serios. Bien es verdad que no pasarían de tres o cuatro docenas los milicianos que había en Hencinares; y a caso no llegarían a tantos los falangistas que, al otro lado de un profundo valle, les hacían frente.

Pero mucho peor que los feligreses lo pasaba el pastor, metido en las estrecheces de su mechinal, que no otra cosa era el agujero en que se acurrucaba. Y bien sabe Dios que no eran las incomodidades físicas, ni menos el temor a la muerte que le rondaba a todas horas, lo que traía despeluzado y alicaído a don Perfecto. Había una pena moral más honda que se le enroscaba al corazón, como serpiente, y tal se lo estrujaba, que le hacía subir casi de continuo en los ojos un surtidor de lágrimas.

Como era de un natural tierno y afectuoso, le embelesaban sobremanera las grandes festividades que la Iglesia va sembrando en su Liturgia, como flores a lo largo de los áridos caminos de la vida. Y esta era la pena grande del buen párroco de Hencinares: ver pasar las fechas de tales fiestas, sin manifestación alguna de culto externo, como si Dios tuviera que esconderse también de las pistolas de sus enemigos.

Así vió pasar don Perfecto el 14 de Septiembre en que celebraba Hencinares la fiesta del *Cristo de la Braña*, grande y devotísima imagen de talla que atraía en tal fecha todos los pueblos de la redonda.

Pasaron igualmente las fiestas de los Santos y Difuntos, tan llenas de sentimiento cristiano. La de la Inmaculada, dulce y poética. Navidad y Reyes, con sus zombombas y turrónes, villancicos y juguetes. Pasaron, por último, o estaban pasando, los grandes días de la Semana Santa; y para esta cruz ya no tuvo fuerza don Perfecto.

El día de Jueves Santo no podía contener las lágrimas al revivir en su memoria las ceremonias tiernísimas que en su iglesia se desenvolvían otros años. Al llegar la noche, sentía como una obsesión el deseo de visitar la iglesia. Acordábase que, en tal noche, pasaba él las primeras horas, de rodillas ante el Monumento, mientras que en la sacristía los cofrades del *Santísimo Cristo de la Braña* daban las últimas disposiciones para la magna procesión del día siguiente, y el tío «Bocinas» se lanzaba a la calle con un trompetón que dejaba oír sus ecos broncos y prolongados como endecha lúgubre por las agonías del Señor. Y este año el silencio, pero no de oración, sino de abandono, en la calle, en la iglesia...

No quiso pensarlo más. Bajando de su tabuco, se echó

resuelto a la calle y, recatándose en la sombra de los tejados, con táticos pasos se llegó a la iglesia. Empujando con fuerza una ventana que daba a la sacristía, hizo saltar la tarabilla y se colocó dentro. Una húmeda tufarada a moho, fué la primera sensación desagradable que afligió su espíritu.

Al salir a la iglesia, fué instintivamente a postrarse ante el sagrario, pero a través de las sombras, creyó ver abierta la portezuela, y entonces cayó en la cuenta de que, el mismo, había consumido las Formas y dejado el sagrario vacío, como trono sin su rey.

Ante la capilla del monumento, recibió como una dentellada en el corazón al ver que era sombra, abandono y mal olor, donde otros años era refulgir de luces, musitar de plegarias y aromas de cera, de incienso y de flores.

Finalmente, dando bandazos su espíritu en el mar de todas las amarguras, recaló ante el *Cristo de la Braña*, y cayendo de rodillas, extendidos en cruz sus brazos, levantó la mirada a la santa imagen. Después de un largo desahogo de su corazón, tomó asiento don Perfecto frente por frente del Santísimo Cristo, y se entregó a muy hondas meditaciones.

La angustia de esta visión le sumió en una especie de letargo, sin darse cuenta de que la luz del día entraba ya por las vidrieras de la iglesia. Pero lo que no consiguió la luz en sus ojos, lo consiguió un extraño rumor en sus oídos, como de blasfemias y risotadas. Volvió la cabeza asustado, y vió que cuatro milicianos le intimaban a levantar los brazos. Obedeció sin proferir palabra don Perfecto, y a una señal empezó a caminar delante de ellos, saliendo por la ventana por donde había entrado, y por donde habían penetrado también los milicianos.

Éstos lo presentaron al comandante del sector, un jovenzuelo petulante, enemigo jurado de la tiranía, del monopolio de petróleos y de la Inquisición. En el largo interrogatorio a que fué sometido, se mantuvo sereno don Perfecto, pero también muy reservado, para no comprometer a nadie con sus palabras.

A la pregunta de ¿qué hacía en la iglesia?

—Rogar por vosotros—contestó—para que creáis; y por toda España, para que se acabe la guerra. Además, como hoy es Viernes Santo, pensaba en los cultos, sobre todo en la gran procesión que otros años hacíamos aquí en honor del *Santísimo Cristo de la Braña*.

—¿Y por qué no hacerla también éste?—contestó el mandamás de Hencinares que, habiendo ya condenado en su corazón a don Perfecto, acababa de tener una idea diabólica y que iba inmediatamente a ponerla en práctica.

Llamó, pues, a los vecinos de ideas más avanzadas y les mandó que prepararan, para aquella tarde, la procesión del *Cristo de la Braña*, con todos los pormenores de los demás años. Tanta prisa se dieron aquéllos, que a las tres de la tarde pudo ponerse en marcha la procesión, con todos los milicianos (uno de ellos revestido de alba y capa pluvial), algunas docenas de la escoria de los feligreses de Hencinares y el comandante con su estado mayor que marchaba detrás de la imagen, llevando en medio a don Perfecto.

Llegados a un pequeño cabezo que en las afueras del pueblo lo domina, hicieron alto, poniendo las andas en el suelo.

—Vas a morir—dijo el comandante a don Perfecto.

—Lo sospechaba—contestó éste sin inmutarse.

—¿Y lo dices así tan sereno?

—Es que como para nosotros el dar la vida por Cristo

no es pérdida, sino ganancia, por esto no nos asusta la muerte.

—Pero es que la tuya no va a ser instantánea. Te vamos a clavar en la misma cruz de tu Cristo.

—Señor—dijo don Perfecto cayendo de rodillas—, yo no soy digno de tanta merced.

Luego, mientras un paisano bajaba al pueblo en busca de clavos y un martillo, ataron a don Perfecto a la cruz, los brazos tendidos, y espalda con espalda a la santa imagen.

Pálido como una azucena, por el prolongado encierro y las emociones del momento, parecía don Perfecto una hostia trasparente y pura dispuesta para la inmolación. Transparencia que se destacaba más sobre la negra sotana que nunca había querido quitarse.

Estaban todos con los ojos en la cruz, que ahora sus-



¡ECCE HOMO

tentaba doble víctima, cuando sonó un grito, seco como un pistoletazo.

—Manos arriba.

Volvieron, asustados, los ojos, y se encontraron con un joven que no llegaría a los veinte años, una estrella sobre la camisa azul encima del corazón, los brazos arremangados y una pistola a su derecha, mientras un pelotón de falangistas rodeaba el cabezo, con el dedo sobre el gatillo del fusil.

Tuvieron que rendirse pues, sin defensa posible los milicianos, en tanto que el alférez de la Falange mandaba soltar al señor cura. Luego, encarándose con el jefe rojo, le dijo:

—¿Qué pretendía hacer usted?

—Nada—contestó el otro, fingiendo echar a broma el lance—dar un susto a este buen señor, pero de ninguna manera hacerle daño.

—Diga usted que nó—saltó un arrapiezo—que lo querían matar como a Jesucristo, y en la misma cruz del *Cristo de la Braña*.

—Y ustedes—dijo el alférez a los paisanos—¿qué pintaban aquí?

—Mire usted—contestó uno de ellos—estábamos a ver si podíamos hacer algo en favor del señor cura.

—Diga usted que no—volvió a decir el chicuelo de an-

tes—que estos también decían palabras muy feas contra don Perfecto.

—Bueno—añadió el joven—esto se esclarecerá luego; ahora hay que llevar la imagen a la iglesia. A ver, señor cura, revístase usted.

Y volvió la procesión a desandar el camino, pero con muy diferente orden.

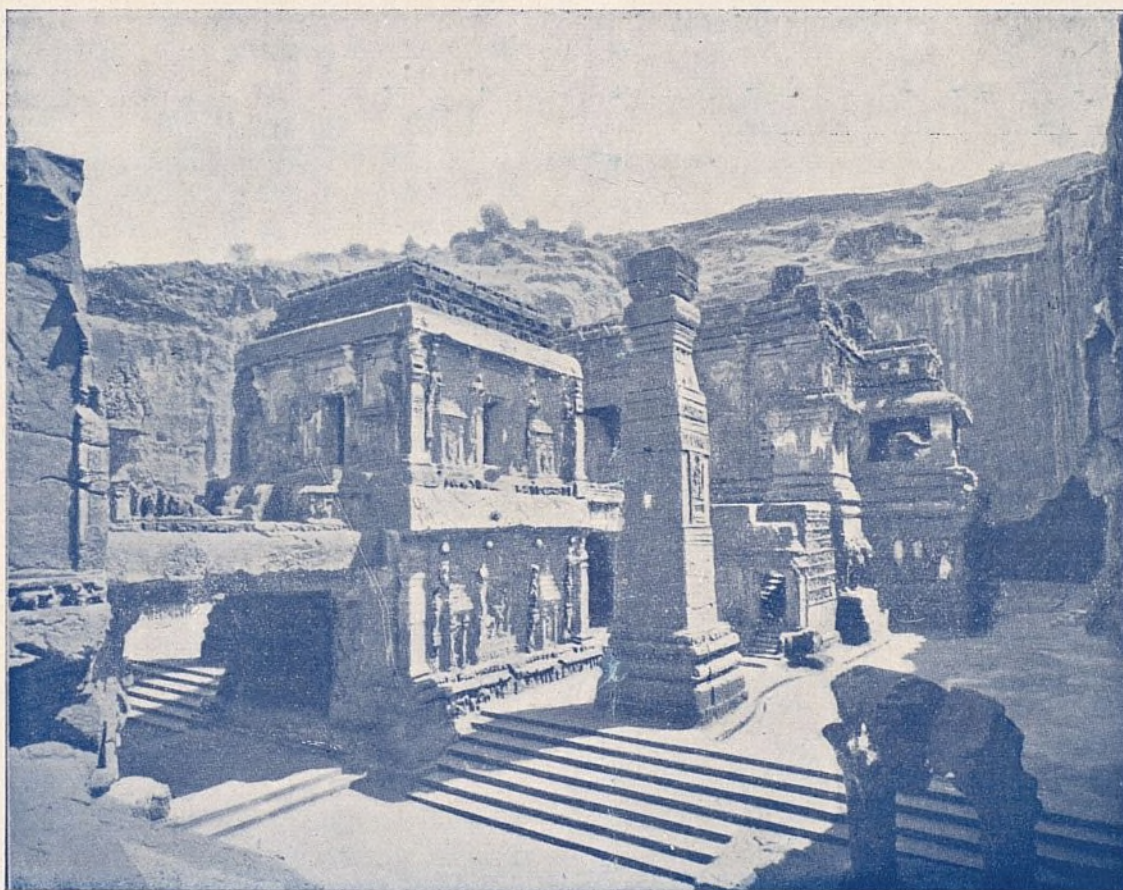
Cuatro falangistas llevaban las andas. Otros cuatro, con bayoneta calada, hacían guardia. Y los demás, con los fusiles a la funerala, escoltaban la imagen, mientras los milicianos desarmados, y los paisanos, caminaban en dos filas, silenciosos y mohinos por lo que les esperaba.

Bien pronto se supo en el pueblo la entrada por sorpresa de los nacionales, echándose todos como locos a la calle. Y fué el de extremos más ruidosos el tío «Bocinas» que, embocando su instrumento, quiso cobrarse del mutismo a que había estado condenado, despachándose a todo su sabor con berridos tan recios y prolongados, que repercutían extrañamente en las profundas oquedades de la montaña.

Llegados a la iglesia, después de algunas preces que dirigió don Perfecto, se dirigió éste a los circunstantes y, todo conmovido, les dijo:

—De todo corazón pido al *Santísimo Cristo de la Braña* que os ilumine, para que le conozcáis y no le blasfeméis (mirando a los milicianos). Y para que cada día le conozcáis mejor y le améis más (mirando a los falangistas). Al mismo tiempo, os perdono a todos con todas las veras de mi alma: a vosotros (a los milicianos), porque me habéis querido matar, y está escrito que no es el discípulo más que el maestro. Y, si Jesucristo perdonó a sus verdugos, yo también os perdono a vosotros. Y a vosotros (a los falangistas), porque me habéis arrebatado la palma de las manos, y habéis marchitado las palabras que ya iban a florecer para mí, aunque indigno pecador, en los labios de Cristo: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

CONSTANTINO DE SANTO TOMÁS, C. P.



ELLORA (INDIA): EL TEMPLO DE KAILASA.—Ellora es una población perteneciente a la provincia de Aurangabad. Situada en los montes Chandor, es célebre por sus hipogeos, sus edificios tallados en la roca y su templo monolítico de Kailasa, verdaderas maravillas de la arquitectura India. El Templo de Kailasa, que reproduce nuestro grabado, es un edificio grandioso, de carácter brahmán, tallado en un solo bloque. En su patio central se eleva la pagoda principal que mide 30 metros de altura, contando sus torres. Este edificio no se vé hasta que se ha entrado en el patio, que mide 225 metros de largo por 62 de ancho. El Kailasa data del siglo X de nuestra Era.

Recuerda lo que padeció Cristo Jesús por tí y por todos aquellos que le desconocen. Corresponde a su Divino Amor ayudando a las Misiones. Esta administración cursará tu donativo.



Sucumbe trágicamente un heroico misionero español

En aguas del Yang-Tse-Kiang acaba de encontrar su tumba un glorioso Misionero español. Un trágico accidente, de los muchos que motiva la guerra, ha coronado de gloria la vida del Hermano jesuita Manuel Otaegui. Las aguas del Yang-Tse, acostumbradas como estarán estos últimos años a contemplar heroísmos y sacrificios, se habrán pasmado, sin embargo, al contemplar la gallarda generosidad con que un pecho extranjero se arrojaba en ellas para salvar la vida de varios chinos.

La noticia acaba de llegar en una carta que ha venido atravesando los campos de guerra de Asia y Europa. Con fecha 1 de Febrero de 1944 escribe un compañero de Misión, desde la populosa Shanghai, en la costa china:

«Había ido el Hermano Otaegui a recoger a varias vírgenes presentandinas. En Tungliu se embarcaba para la Casa central en compañía de ocho vírgenes, una alumna y un criado de los Padres. El barco que hacía el servicio es algo más pequeño que los que se dedican a la pesca del bonito en el Cantábrico, aunque mucho menos consistente; el número de pasajeros es, generalmente, el doble del que debiera. A los pocos metros del puerto, el barco tropieza con una mina que bajaba a la deriva arrastrada por la corriente; en un momento el barco empieza a hundirse; entre los 400 pasajeros, solamente el Hermano Otaegui sabe nadar muy bien, varias veces fué hasta la orilla, y de allí al lugar de la catástrofe, transportando tablas y naufragos. En una de las travesías desapareció de la superficie. ¿Fué debido a la fatiga? ¿Le falló el corazón? ¿O simplemente fué apresado por uno de tantos infelices que bajo las aguas daban la postrera batalla por la vida? Solamente pocos más de veinte se salvaron, y casi todos ellos gracias a los esfuerzos del Hermano Otaegui. De las ocho vírgenes, cuatro quedaron sepultadas en el Yang-Tse, jun-

tamente con la alumna de las Madres. Los cadáveres de dos de ellas fueron encontrados algún tiempo después; el del Hermano no sé que haya sido encontrado...».

He aquí la noticia. El heroico soldado es el Hermano coadjutor jesuita Manuel Otaegui, guipuzcoano. Fué a China en un arranque generoso de su corazón para entregar su vida en absoluto sacrificio por la salvación de los chinos. Allí ha pasado más de veinte años en servicio de los Padres Misioneros, y como arquitecto de la Misión ha construido en aquel país pagano iglesias, colegios y escuelas católicas. De qué temple era su alma de Misionero jesuita lo ha demostrado ese terrible bracear entre los naufragos del Río Azul hasta dar la vida por ellos.

(Iluminare)

Convertido notable

Lo es el antiguo jefe de la Comunidad israelita de Roma, profesor Eugenio Poli, que según la prensa diaria, el día 2 del corriente pronunció una conferencia sobre su propia conversión en la Pontificia Universidad Gregoriana, y el día 5 fué recibido en audiencia por S. S. el Papa.

Gran actividad de los obreros católicos italianos

La «Asociación Cristiana de los Trabajadores Italianos» va a celebrar, del 8 al 12 del corriente, su primera reunión nacional, en la que estudiarán, principalmente, problemas sindicales. Ha ofrecido sus amplios locales a los congresistas el Pontificio Colegio Pío Latinoamericano. Cada día, comenzará la jornada ante el altar, y después, hasta las cinco o seis de la tarde, tendrán lugar las reuniones y discusiones.

Hay 23 millones de católicos en Norteamérica

Según el «Official Catholic Directory», 23 millones de católicos contribuyen en Norteamérica al sostenimiento material del culto. La estadística trae como resultado que el catolicismo constituye numéricamente la religión más poderosa de los Estados Unidos. Durante el último año ésta aumentó en 475.000 miembros, de los cuales 90.000 son conversos.

En la Guía oficial del catolicismo norteamericano publicada anualmente, se puede deducir el considerable progreso de la religión católica en el país. En 1940 se cifraba el número de católicos que sostenía el culto en 21.403.136. Dos años después, en el «Official Catholic Directory», se computaban católicos 22.900.000. Hoy pasan en mucho los 23 millones de fieles. El número de conversiones aumenta también: en 1940 fueron 73.677; cuatro años después han subido a 90.000.

La religión católica sigue en Estados Unidos una marcha ascendente. Al mismo tiempo que se despueblan las

EL DOLOR DE LA VIRGEN EN LA MUERTE DE JESUS



(Cuadro de H. Gervex)

«¡Ay, hijo!, la Virgen dice:
¿Qué madre vió como yo
Tantas espadas sangrientas
Traspasar tu corazón?
¿Dónde está vuestra hermosura?
¿Quién los ojos eclipsó,
Donde se miraba el cielo
Como de su mismo autor?
Partamos, dulce Jesús,
El cáliz de esta pasión,
Que Vos le bebéis de sangre
Y yo de pena y dolor.
¿De qué me sirvió guardaros
De aquel rey que os persiguió
Si al fin os quitan la vida
Vuestros enemigos hoy?»
Esto diciendo la Virgen,
Cristo el espíritu dió.
Alma, si no sois de piedra,
Llorad, pues la culpa sois.

LOPE DE VEGA.

sectas protestantes, que se cuentan por centenares o se dividen en ramas innumerables, la cohesión del catolicismo aparece como un prodigio.

Hay tres Archidiócesis, que cuentan con más de un millón de católicos: Nueva York, Chicago y Boston. En seis Estados predomina el elemento católico sobre todos los demás juntos: Connecticut, Rhode Island, Massachusetts, New Hampshire, Vermont y Maine. En casi todos estos Estados los católicos representan el 60 por 100 de la población.

La jerarquía eclesiástica está integrada en la actualidad por un cardenal, 19 arzobispos y 129 obispos. Hay 18.976 iglesias, 9.012 colegios de primera y segunda enseñanza, en los que reciben educación más de dos millones de estudiantes; 202 seminarios, con 17.000 seminaristas, y 143 universidades y colegios superiores.

(De «Iluminare»).

Una Compañía española de teatro católico

El conocido actor y empresario Enrique Rambal, ha hecho pública la noticia de que, en España, va a constituir una Compañía de teatro católico. La idea es de don Manuel Herrera, y la experiencia suya.

Agrega que él ha representado teatro católico en muchos coliseos de América, con asombroso éxito. José María Pemán está escribiendo «San Francisco de Asís», Marquina trabaja en dar corporeidad escénica a «San Francisco de Borja», Mariano Tomás escribe «La esclava del Sacramento», el Padre Portoles, escolapio, le ha entregado una obra titulada «Calasanz», todas con destino a la nueva Compañía. Esta comenzará su actuación, probablemente, por todo el presente mes de Marzo, en Sevilla.

Las Misiones en las Indias holandesas

Java, Sumatra, Islas Célebes y Molucas, parte de Timor, Nueva Guinea occidental, con numerosas islas e islo-

tes que pueblan el Mar de la Sonda, constituyen el gran conglomerado de islas que generalmente se denominan, por pertenecer a Holanda, «Indias holandesas».

A 60 millones asciende el número global de sus habitantes; pero de éstos pertenecen a Java, más superpoblada que los países europeos, 40 millones.

Son más de un centenar las lenguas o dialectos que en aquellas islas se hablan. Y no es de extrañar. Su población se compone de europeos, chinos, árabes, indios, malasios, y de las dos razas aborígenes: negritos e indoaustrianos.

Por el norte de Sumatra, cuando regresaba de China, pasó ya en el siglo XIV—concretamente el año 1323—un hijo de San Francisco de Asís: el Beato Odorico de Pordenone.

En 1509 llegaron allí los portugueses, quienes durante más de dos siglos continuaron en tranquila posesión de aquellas tierras, hasta que fueron expulsados por los holandeses en el siglo XVII.

A raíz de la conquista portuguesa, establecieron también Misioneros de distintas Ordenes religiosas: capuchinos, franciscanos, agustinos, dominicos, jesuitas, carmelitas, teatinos. Y colaboraron no poco en la evangelización algunos mercaderes portugueses de ejemplar vida cristiana. En el año 1545 (hace justamente cuatrocientos años), también visitó aquellas islas el espíritu ardiente de San Francisco Javier.

Mas con la llegada de los holandeses, aquellas misiones, hasta entonces tan florecientes, quedaron totalmente destruidas; y cerradas herméticamente estuvieron hasta bien entrado el siglo XIX.

Pudieron, por fin, organizar nuevamente las Misiones en 1859, al llegar allí los jesuitas. Pero aun éstos dedicaron sus trabajos casi exclusivamente a la población europea. Los indígenas, en su mayor parte, todavía seguían lejos de la luz de Cristo al comenzar el siglo XX.

Fué entonces cuando los jesuitas, previendo la gran cosecha de almas que se podía obtener, solicitaron la



SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA STMA. VIRGEN
(19 - Marzo)

ayuda de otras Ordenes religiosas misioneras. Y entre todas de tal manera lograron transformar el panorama, que el actual Vicariato apostólico de la Sonda justamente ha sido llamado «la perla de las Indias orientales».

Las dificultades para la evangelización no son pocas: la obstinación de los mahometanos, la propaganda protestante, la difusión de las ideas subversivas y... la vida tan poco cristiana de muchos europeos.

A pesar de todo, las Misiones de las Indias holandesas vivían en 1940 un período florentísimo. Contaban con cerca de 90.000 católicos europeos y de 500 000 católicos

indígenas. Eran 1.707 las escuelas dirigidas por los Misioneros, y ascendían los alumnos a más de 150.000. Innumerables eran, también, las obras de asistencia social.

Pero, ahora, el huracán de la guerra pasó por allí. ¿Qué habrá quedado de toda esa labor ingente?

Dios quiera que el faro inextinguible del Evangelio siga iluminando aquellas islas... Que no se apague la sonrisa esperanzadora de tantos negritos, contentos y alegres porque son cristianos.—S. A.

(De «El Adalid Seráfico»).

Sal
conde d
ascendie
ejército
y perece
crudo d
midable

Mo
mas en
de una
sobre su
podido
metida
para la
huír, an
posible
peñón t
algunos

Par
tan incó
hacer un
canso se
hiciese
levantab
chería d
mentáne
a los be
hiriendo
de su la
hijo prin
Con

habían a
pero al
por la d
volvieron
que fatig
Jim

— I
podéis s
tomad el
vistes de
nozo po
hombre

Así
guerreros
prenden
en que a
timos, in
que emp
batalla.

El
grosamen
manifeste
a los ene
en tierra
tocado d
cayó en

Doña Blanca de Navarra

por FRANCISCO NAVARRO VILLOSLADA

(Continuación)

Salió demasiado bien este plan al condestable. El hijo del conde de Fox, que, a semejanza de su padre y de la mitad de sus ascendientes, tenía Gastón por nombre, iba a la retaguardia del ejército con harta descuido para que dejase de caer en la emboscada y perecer envuelto por los partidarios del de Lerín, si en lo más crudo de la refriega no hubiese aparecido en su auxilio un formidable guerrero.

Mozo imberbe y novel, iba Gastón entonces a estrenar sus armas en la primera campaña, y muy pronto se dejó acorralar al pie de una roca por cuatro beamonteses que descargaban sin piedad sobre su arnés terribles y descomunales tajos, a que sólo hubiera podido resistir el fino temple de la armadura. A la primera arremetida cayó el caballo muerto a sus pies, sirviéndole de estorbo para la defensa, y aun cuando el mancebo fuese de condición de huir, antes de lo cual hubiera perdido cien vidas, érale también imposible tan vergonzoso recurso, porque a sus espaldas se alzaba un peñón tajado. En este trance llegó el capitán de aventureros con algunos de los suyos.

Para acostumbrarse Jimeno al grave peso de la armadura, que tan incómoda le había parecido en su primer combate, mandóse hacer una completa, de la cual ni aun en momento de ocio y descanso se desnudaba; y como su habitual y profunda tristeza le hiciese esquivo y huraño con sus mismos compañeros, raras veces levantaba la visera de la celada. Indignése el capitán de la superchería del conde de Lerín, y deseoso de lavar la mancha que momentáneamente había caído sobre su nombre, acometió con furia a los beamonteses, y derribando a los unos, magullando a otros, hiriendo y espantando a los demás, se abrió paso con la punta de su lanza hasta el pie del peñón donde tan apurado se hallaba el hijo primogénito de Fox, nieto de Don Juan II.

Conociendo los beamonteses la importancia de aquella presa, se habían amontonado en torno suyo para que no se les escapara; pero al ver sobre sí al terrible capitán de aventureros, conocido por la divisa de su escudo y aun más por la pujanza de su brazo, volvieron contra él sus armas, abandonando al imberbe mancebo, que fatigosa y desmayadamente se defendía.

Jimeno derramaba en torno la muerte y el terror.

—¡Cobardes! — gritaba a sus enemigos —. ¡Traidores, que no podéis ser audaces sino con el disfraz de los valientes, tomad, tomad el pago de vuestra superchería! Ve tú, villano, a ver si te vistes de aventurero del infierno. Anda tú, viejo zorro, que te conozco por el olfato. Toma este bote, traidor, que no tienes de hombre de bien más que la ropa.

Así Jimeno, como los héroes de Homero, y como todos los guerreros que más próximos están a la Naturaleza, que no comprenden esos combates sin odio, esas luchas acompasadas y frías en que ahora se ven envueltos millares de hombres, Jimeno, repetidos, insultaba durante la lid a los contrarios, que al fin tuvieron que emprender la fuga para no quedar tendidos en el campo de batalla.

El hijo del conde de Fox, libre de todo peligro, salvado milagrosamente por el bizarro capitán, se abalanzó a sus brazos para manifestarle su vivo reconocimiento; pero Jimeno, que al ver huir a los enemigos permaneció a caballo, sueltas las riendas, la lanza en tierra y la frente abatida y lánguido el cuerpo, apenas fué tocado de don Gastón, que ansiaba por estrecharle en su seno, cayó en sus brazos sin voz y sin aliento.

Su sangre corría por entre la cota y la gola, y una ligera abolladura de aquella parte del arnés indicaba que por allí había penetrado la punta de una lanza.

Tenía el mozo don Gastón de Fox, como todos los hombres bizarros de su edad, un corazón inflamable y propenso a súbitas y violentas afecciones, tan extremado en el amor como en el odio. Sintió, pues, vivamente la desgracia de su libertador, y allá en el fondo de su alma le juró agradecimiento y amistad de por vida, si es que la del capitán no había terminado en holocausto de la suya propia.

El conde don Gastón, advertido de las novedades que ocurrían tras sí, volvió a reunirse a la retaguardia poco después de terminado el combate, y su hijo le manifestó deseos ardientes de quedarse en Navarra para asistir al capitán de aventureros, su libertador, que por su causa quedaba peligrosamente herido.

No hubo remedio; tenía el mancebo una voluntad enérgica, y sobre todo, un alma apasionada, y su voluntad se cumplió.

Marchó el conde a socorrer a los de Gerona, y su hijo acompañó a Jimeno, que fué llevado en parihuelas al célebre monasterio de la Oliva.

El hierro de la lanza había penetrado por la garganta; era peligrosa la herida, pero no mortal.

Cuando el capitán de aventureros abrió los ojos a la luz, vió a su lado un joven gallardo y simpático que, con semblante afectuoso, besaba sus desnudas manos. Aquel joven era un príncipe; era el nieto de su Rey, heredero presunto de la corona de Navarra si, como suponían algunos, había muerto la Princesa Doña Blanca; pero ¿no buscaban algo más en torno del lecho hospitalario las miradas inquietas de Jimeno?

¡Ah! ¡Cuán vivo era en su ánimo el recuerdo de una mujer! ¡Cuántos dolores le hacía sufrir su conciencia, mucho más punzantes que los de su herida!

¿Buscaban a Inés sus ojos, por ventura?

No; el corazón de Jimeno no fué de Inés más que un solo día, una hora, un solo instante. El corazón de Jimeno fué de Inés como la paloma es del ave de rapiña que sabe fascinarla; pasa un momento, y después, o la paloma ha perecido, o se esconde en su nido y aborrece al ave que la tuvo azorada.

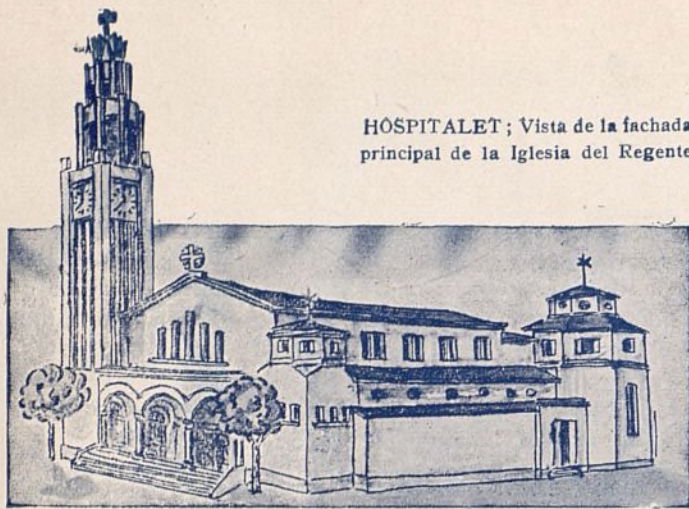
Jimena, sí; Jimena, la Princesa de Viana, Doña Blanca de Navarra, esa mujer infeliz de quien se iba alejando más y más por sus compromisos, por sus relaciones, por sus amistades, y de quien cuanto más huía, más aficionado estaba, esa era la que los ojos del capitán anhelaban ver cuando la mirada tornó a su semblante, por tanto tiempo interrumpida.

El aventurero había ahuyentado de sí a la desdichada Inés con brusca indiferencia; había espantado el pájaro de la jaula, y el destino parece que tenía empeño en desviarle de la Princesa cuanto más le impulsaba a quererla.

Pero hemos prometido no entretenernos en este capítulo con amorosas relaciones, y no queremos seguir quebrantando nuestra promesa. Trasladaremos, sin embargo, para concluir, las palabras del manuscrito del fraile de Irache, que, al explicar éste, como otros puntos históricos, persiste en su teoría de los encantamientos.

«...Cosa de brujería — dice — parécenos aquesta afición descomunal, magüer non sea nuestro hablar de tan terrenales accidentes; por ende abastarnos debe sentar que Ximeno hovo menester de hechizos para adamar tanto a la hermosa villana.»

(pasa a la página 136)



HOSPITALET; Vista de la fachada principal de la Iglesia del Regente

“Misiones Católicas” por las Ciudades Catalanas

HOSPITALET DE LLOBREGAT

Importante Población Industrial y Agrícola

Resulta difícil señalar con exactitud en que época empezó a existir como núcleo de población la ciudad de Hospitalet de Llobregat. Su origen puede muy bien remontarse a la dominación romana, no existiendo sin embargo referencias dignas de crédito hasta el tiempo de la reconquista. De todas maneras se denominación actual, es relativamente moderna.

En un principio, parece que se la conoció con el nombre de «Terrarios Albos» (tierras blancas) según consta en algunas escrituras del año 987, y era del término de Provenza. Sobre la procedencia de este último nombre, no existen datos concretos, prevaleciendo dos opiniones principales, una de las cuales lo hace originario de la palabra latina «provinciana», asegurando la otra que nació de haberse establecido en estos lugares un grupo de navegantes de Provenza (Francia), por haberles obligado a ello una tempestad que les hizo desembarcar en los terrenos del actual Puerto Franco. En virtud de una escritura del año 989 (Borrell II era Conde de Barcelona) los «Terrarios Albos» fueron bautizados con el nombre «Santa Eulalia» por el Obispo Viva. De donde nace Santa Eulalia de Provenza como término municipal.

Unos documentos del siglo XI hablan de una masía llamada «Malvitge», perteneciente a la mencionada parroquia y en la cual existía una ermita. Siendo casi evidente que es la misma que hoy se conoce con el nombre Nra Señora de Belvitge. Este curioso cambio de nombre (Malvitge por Bellvitge, es decir, mal paraje por buen paraje) parece tener su origen en el hecho de que, en este siglo y hasta mediado el XV buena parte de sus alrededores estaban encharcados lo que, juntamente con el cultivo del cáñamo los hacía completamente insalubres, produciéndose pestes de fiebre como la «terciaria» (paludismo), que con facilidad se llegaron a

propagar hasta Barcelona. Todo induce a creer que la idea que presidió la construcción de esta ermita fué implorar la protección divina para contrarrestar la nociva influencia del terreno. Por lo que, al conseguirse el saneamiento del término y el más seguro encauzamiento del río Llobregat, se la bautizó de nuevo con el nombre actual. Puede asegurarse que en este tiempo, la mayor parte de la exigua población se hallaba refugiada en las partes más altas huyendo de los terrenos malsanos.

Al propio tiempo que la ermita redimía su nombre, la población se fué repartiendo por los alrededores dejando el núcleo primitivo y constituyendo nuevos, entre ellos el de Hospitalet, Bordeta, Collblanch.

Créese que el nombre de Hospitalet proviene de un pequeño hospital subsidiario del de Sta. Cruz de Barcelona, que hubo situado en su término. Hay quien asegura que fué construido en tiempo de Felipe V, cuando el sitio de Barcelona, pero hay motivos para suponer que ya existía en tiempos más antiguos.

Durante el imperio catalán-aragonés Hospitalet fué muchas veces visitado por sus

soberanos, pudiéndose llamar antesala de la ciudad condal, ya que fué donde se acostumbraba dar la bienvenida oficial a los personajes que viajaban hacia Barcelona.

Cuando la dominación francesa sufrió las consecuencias de los sitios de la capital catalana, y hay noticias de que fué saqueada la ermita de Bellvitge y la Iglesia Parroquial hasta el extremo de no poder oficiarse en ellas. También la población sufrió vejámenes por parte de la soldadesca francesa. Constantaban en las inscripciones de defunción del año 1731, actualmente desaparecidas a consecuencia de la dominación roja, los nombres de muchos soldados extranjeros que fueron enterrados en el cementerio parroquial.

El término de la población se extendió antiguamente desde la cumbre del «mons Ursa» (San Pedro Mártir) hasta el mar y desde la villa de Sans hasta el Llobregat. En la actualidad ha visto cerrado su acceso al mar en beneficio de Barcelona y ha sufrido también otras pequeñas variaciones.

Completamente ligada a las vicisitudes de la Ciudad de los Condes, pueden unificarse sus historias, señalándose como el hecho más relevante de estos últimos tiempos, el rápido crecimiento que ha tenido en solo treinta años, durante los cuales y debido principalmente al excepcional aumento de su industria, ha pasado de 5.000 habitantes, a 40.000 el año 1935, y a 59.000 en la actualidad, lo que indiscutiblemente la sitúa como la primera ciudad de Cataluña después de Barcelona.

Hospitalet, que ha sido comúnmente conocida por las convulsiones políticas que sufrió antes y durante la guerra, más que por su verdadera importancia como centro industrial y agrícola, posee fábricas importantes de tejidos, de algodón, cáñamo, hilaturas de seda, de fundiciones, de productos químicos en todas sus variedades y especialidades, de juguetes,

de celuloide, de vidrio, de chocolate y tantas otras que sería prolijo enumerar. Los comercios de hecho no tienen la importancia que la ciudad requiere ya que su proximidad a Barcelona y la facilidad de los transportes, hacen que en lugar de aparecer como dos ciudades distintas estén plenamente unidas y que Hospitalet represente más bien una prolongación de la metrópoli.

Agrícolamente considerado Hospitalet tiene un término municipal extenso y rico. Sus huertas, regadas con las aguas procedentes del Canal de la Infanta, dan a esta ciudad un gran parecido a la de Valencia. El cultivo es de carácter intensivo y por esto sus verduras y legumbres se producen en todo tiempo, lo que hasta el año 1936 dió origen a un activo comercio de exportación a los mercados de Francia, Alemania, Inglaterra e incluso Checoslovaquia, cotizándose sus alcachofas, legumbres, coliflores, etc., a precios importantísimos.

Administrativamente está dividido en cinco distritos y eclesiásticamente en cuatro parroquias, habiendo sido casi totalmente reconstruidos los templos de las mismas que fueron destruidos por las hordas revolucionarias durante la dominación marxista. Es digno de mención el de la parroquia del centro de grandes proporciones y de líneas modernas, con un altísimo campanario.

Desde el punto de vista urbanístico tiene construcciones modernas, rascacielos, paseos espaciosos, etc., etc., adquiriendo cada día más el aspecto de gran ciudad que de derecho le corresponde. También hay varios centros deportivos, culturales y una nutrida biblioteca así como algunos grupos escolares.

Entre los edificios más sobresalientes cabe citar las Casas Consistoriales, el edificio de Correos inaugurado por S. M. Victoria Eugenia, esposa de D. Alfonso XIII, los tres mercados, el 3er. Depósito de Caballos Semetales del Estado, el Centro Católico, el Casino Nacional, etc.

Los problemas planteados al Ayuntamiento después de la liberación fueron de gran envergadura, pero sobresalió cuanto hacía referencia a la construcción de casas o viviendas

para el trabajador. La obra más importante realizada ha sido la construcción de los dos bloques que por concesión especial del Caudillo llevan su nombre. Se compone el primero de 32 viviendas y el segundo de 36, habiéndose habilitado además los bajos para comedores de Auxilio Social, cocina de hermandad y escuelas para los niños asistentes a los primeros. Han sido llevados a cabo, el primero con la cooperación de la Junta

actuación de los actuales dirigentes de la cosa municipal es relativamente reciente. Sin embargo, es de notar que impulsados por un prurito de digna emulación, no han detenido sino más bien dado mayor impulso al ímpetu progresivo de la ciudad. Se han preocupado de llevar a buen término los asuntos que hallaron en trámite y han planteado otros nuevos como son: saneamiento de la hacienda municipal intensificando la recaudación;

reorganización de los servicios de abastecimiento intensificando el control de los mismos, lo que dió lugar al descubrimiento de abusos y a la adopción de las medidas pertinentes para atajarlos; atención a los problemas benéfico-sanitarios, especialmente en cuanto se refiere a la asistencia de los tuberculosos pobres y a la infancia dependiente de familias de posición económicamente débil, persiguiéndose la creación de un preventorio y hospital infantil para lo que se han recibido ya donativos de alguna importancia y se espera recibir otros que ayuden a que la realización del propósito tenga más pronta realidad. También han preocupado a los nuevos Gestores los temas relativos a la cultura y obras públicas. Se ha procurado estimular los maestros mediante la concesión de mejoras compatibles con el estado económico del Ayuntamiento y se pretende intensificar la construcción de grupos escolares llevando las consignaciones correspondientes al presupuesto extraordinario actualmente en trámite, con destino a la realización de estas y otras obras públicas de mejora y urbanización de la ciudad. Entre las ya realizadas por este Ayuntamiento merece mencionarse la vía de acceso al cementerio, próxima a inaugurarse y que era necesidad unánimemente sentida por la localidad.

Es también de notar el interés manifestado por estos Gestores en cuanto concierne a materia religiosa, prestando la atención debida a las obras de reconstrucción de los templos parroquiales y fomentando y patrocinando la celebración de los concursos catequísticos que han tenido lugar durante su actuación.



HOSPITALET; Vista del Centro Católico.

Permanente de la Obra Social y Benéfica de Barcelona con la finalidad principal de liberar a las familias más pobres que nutrían viviendas infestadas, conocidas por «pasillos»; proporcionándoles estancia cómoda e higiénica; y el segundo, construido bajo el régimen de viviendas protegidas, habiéndose seleccionado sus beneficiarios entre ex combatientes, ex cautivos, familias numerosas, funcionarios, familiares de afiliados al F. J., etc., etc.

En materia de obras, está ya resuelta la reforma del casco antiguo de la ciudad, reforma que ha culminado en la construcción de una espléndida plaza frente al Ayuntamiento.

Por disposición de la Superioridad en 4 de mayo último fué renovada la Corporación Municipal en pleno. Ello quiere decir que la



HOSPITALET; Edificio del Excmo. Ayuntamiento.

FUNDICION DE HIERRO

Teléfono 33545

ANTONIO ZAMORA

Casa fundada en el año 1910

Despacho y Talleres:

C. BUENOS AIRES, 53, 55 y 57
y APRESTADORA ESPAÑOLA, 6

HOSPITALET DE LLOBREGAT

(Barrio de Santa Eulalia)

FINAL TVIA. BORDETA N.º 52

Gasull, S. A.

Avd. Ferrocarriles Catalanes

Hospitalet de Llobregat

R. S. A.

Hospitalet

GESTORIA ADMINISTRATIVA PRAT

Dirigida por D. JUAN LLOPART PRAT - GESTOR ADMINISTRATIVO COLEGIADO

Asuntos oficiales en general
Especialidad en Automovilismo

GENERALISIMO, 325 TELF. 22

HOSPITALET BARCELONA

CAPITULO VI

DEL ENCUENTRO QUE TUVO EL CAPITAN DE AVENTUREROS CON UNA RELIGIOSA DE SAN BENITO

Por una senda estrecha y escabrosa de la falda del norte de los Pirineos, y con menos presteza de la que deseaban, dos caballeros se dirigían una tarde del invierno de 1464 desde el interior de Navarra a la capital del Principado del Bearne.

Cabalgaba el primero en un corcel de asaz impetuosos bríos, que mal de su grado tenía que reprimir por la escabrosidad del camino, abierto las más veces en peña viva, otras surcado por cauces desamparados de antiguos torrentes, y embarazado las restantes por robustos troncos de corpulentas hayas y altaneros pinos aterrados por los huracanes.

Iba armado de punta en blanco, puesta la lanza en la cuja y sujeta al brazo derecho con una correa, y con el izquierdo abrazaba una rodela de templado acero, en la cual estaba pintado un



sabueso con el hocico cerca del suelo y en ademán de seguir la pista, con estas palabras por orla: «Hasta que la encuentre.»

Montaba el segundo un jaco alazán que, sin duda por la inveterada costumbre de andar por las montañas, y con una serenidad que sólo dan los muchos años, suelto y ligero como una cabra, saltaba de peñasco en peñasco y de precipicio en precipicio. Era su dueño un hombrón de unos cuarenta años, robusto y colorado, con áspera y cerdosa barba negra, los ojos negros igualmente, pero alegres y pequeños; llevaba capacete de hierro, escudo y coraza de cuero y una espada descomunal, que para ser tan grande como él, debió el artífice haberla estirado media vara.

Después de andar largo trecho, ocioso el acicate y tirante la rienda para sostener a los caballos, que a cada paso hacían genuflexiones, llegando muchas veces a besar el suelo, quisieron picar un poco los caminantes en una llanura, a cosa de una legua de Ortés, cuando de repente tiró el primero las bridas a su trotón, y levantando la visera, dijo volviendo el rostro a su compañero, que siempre se mantenía a respetuosa distancia:

—¡Marín!

Marín saboreaba a la sazón el dulce néctar de una oronda bota que traía colgada ordinariamente del arzón, y que con harta frecuencia solía descolgar para estampar en ella sus ardientes

labios. Tuvo, pues, que suspender sus caricias en medio de su más dulce embeleso.

—¡Chafarote! —tornó a gritar el delantero con impaciencia.

—¡Señor!

—¿Qué es eso? ¿Te quedas atrás?

—¡Ca! —respondió, tomando a colgar la bota el buen Marín, llamado sin duda Chafarote por antítesis—; no, señor, sino que no puedo seguir. Este habieca, que Dios maldiga, sólo sirve para trepar por las rocas, pero en saliendo a lo llano no tiene sentido.

—Oye, Marín, ¿no sientes hacia el camino de San Juan de Pie de Puerto ruido de cascabeles y de pisadas de caballerías?

—Vuesa merced debe tener los cascabeles en la cabeza, porque lo que es yo no oigo palabra.

—Sin embargo, téngalos o no los tenga —repuso el caballero, que sin duda estaba acostumbrado a las chanzas de Marín—, yo siento el ruido cada vez más clara y distintamente, y es preciso averiguar de dónde procede.

—¡Señor, señor! Vuesa merced tiene razón; esas deben ser acémilas que irán cargadas con tesoros para el Rey de Francia, que diz que está entre San Juan de Luz y Fuenterrabía haciendo las paces. ¡Ay, señor! Famosa ocasión era ésta si estuviésemos en los pinares de las Bardenas, para echar el guante a esos regalos, por vía de merienda.

Apenas tuvo tiempo el buen Chafarote de acabar esta última frase, porque el caballero, echando atrás el brazo derecho, sacándole de la correa y dando media vuelta a la lanza, fué a descargar con el cuento tan tremendo golpe en las espaldas de su escudero, que si éste no acierta a poner delante la rodela, sin duda que no vuelve a mimar a su querida bota.

—¡Miserable! —exclamó el caballero con trémulo acento—, ¿aun no habéis llegado a comprender tú y tus compañeros que ya no estáis a las órdenes de un bandido, sino a sueldo de un capitán del Rey?

Chafarote escondió la cabeza entre los hombros, se encorvó sobre el arzón delantero, encogió las piernas, y hubiera deseado en aquel momento, si supiera matemáticas, reducirse a la más mínima expresión.

Conociendo la condición iracunda y genio pronto de su amo, se guardó muy bien de replicarle; pero sintiéndose más de cerca el sonido de las campanillas y el tróte de las cabalgaduras, le dijo con voz humilde y ademán contrito:

—¿Señor, ¿quiere vuesa merced que me adelante un poco a ver si es alguna partida de rebeldes beamonteses, que han jurado hacernos tajadas si caemos en sus manos?

—No; hagamos alto en esta llanura; donde sería mengua tomar otras precauciones que las de enristrar lanzas; si son enemigos, no los llevaremos a la espalda, y si amigos, es regular que sigan el mismo camino que nosotros.

—Señor, ¿y puede saberse qué camino es el nuestro? Porque yo maldito si entiendo lo que me pasa desde que dejé de pertenecer al gremio de ladrones para entrar a servir de escudero a su merced.

—¿Echas de menos aquella vida?

—¡Ay, señor! —respondió Chafarote con un suspiro lastimero—; confieso que le tengo cierta inclinación. Beber y robar son mis...

—¡Chafarote!

—Basta, señor, no volvamos a las andadas; me contentaré con dedicar a lo primero toda la afición que profesaba a lo segundo.

—¿Cuándo habías de tener la honra de hacer un viaje como el que ahora llevamos, siguiendo en la tormentosa profesión de bandidos?

—¡El viaje, el viaje! Señor, éste es mi tema: ¿adónde vamos?

—A Ortés.

—¿A la boda, quizá? —preguntó el escudero con ironía.

—No te sonrías, insolente; a la boda vamos.

—¿A la boda del Príncipe?

—Sí, hombre, sí. ¿Capaz serás de dudarle?

—No, no, señor —se apresuró a responder Chafarote—; yo no dudo jamás de lo que dice su merced, y sobre todo cuando trae al lado un lanzón que como el brazo de Dios, llega a todas partes. Pero entendámonos: ¿vamos convidados?

—Convidados, hombre, convidados por los mismos condes de Fox y príncipes del Bearne, hijos del rey Don Juan, los cuales me han mandado un atento mensaje para que no deje de asistir a los desposorios de su primogénito don Gastón de Fox con madame Magdalena de Francia, hermana del Rey Don Luis el Onceno.

(Continuará).



Enciclopedia de la Vida práctica



El frío es un gran enemigo de la salud, y toda casa bien organizada debe hallarse prevenida para contrarrestarlo.

La temperatura interior más adecuada es la que oscila entre los 15 y 17 grados, aunque su intensidad debe estar en todo momento en consonancia con las actividades que ejecuten las personas que ocupan las habitaciones de la casa, debiendo ser mayor cuando se trate de ocupaciones sedentarias y menor cuando los quehaceres requieran el ejercicio muscular. De todas maneras no conviene que sobrepase nunca de los 18°, pues incluso los muebles se deterioran cuando la temperatura es muy alta. Un termómetro de pared orientará en cada caso sobre la graduación y uso de la calefacción central o de los focos caloríferos.

Los medios de calefacción más generalmente empleados y sus ventajas e inconvenientes son los que siguen:

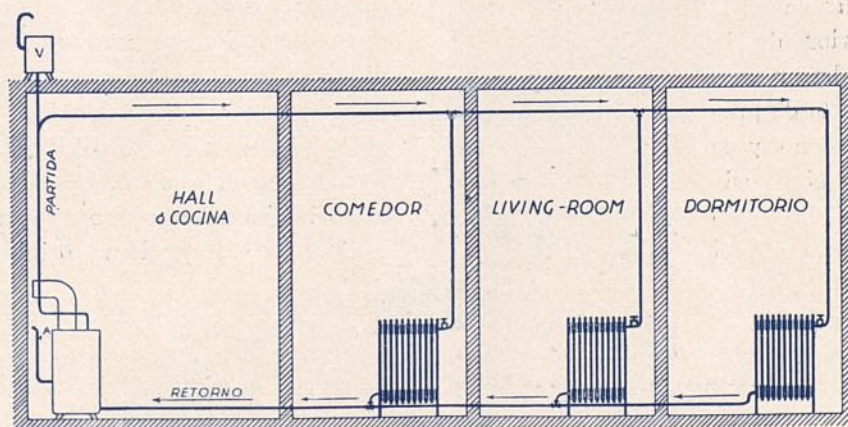
I. CALEFACCION CENTRAL. — Hoy día este sistema ideal e higiénico ha experimentado un gran incremento gracias a la adaptación de pequeñas instalaciones particulares y apropiadas a las dimensiones de cada piso. Su funcionamiento está basado en el calor que proporciona el agua calentada en la correspondiente caldera, al circular por los diferentes radiadores instalados en cada habitación.

Una instalación de calefacción central comporta pues los siguientes órganos: caldera con su hogar, las tuberías de distribución y los radiadores. Además figura en ella un elemento importante: el depósito de expansión, destinado a recibir la mayor o menor cantidad de agua que resulte sobrante por efecto de la diferente expansión que la misma experimenta al variar la temperatura de la caldera (fig.).

Los cuidados que la calefacción central por agua caliente exige son muy escasos. Casi puede decirse que basta con asegurarse de que el agua la ocupe por completo, pues si algún radiador se llena de aire deja de calentar. Cuando esto ocurre basta abrir una pequeña espita, de la que cada aparato va provisto, y mantenerla abierta hasta que el agua salga por ella. Por lo demás cada temporada conviene cambiar toda el agua, vaciando la vieja por el grifo de desagüe, e introduciendo de nueva.

Las ventajas de la calefacción central son indiscutibles. Producen un calor sano y uniforme, fácilmente regulable a la temperatura deseada mediante la llave de paso que tiene cada radiador, y no impurifica el aire con emanaciones de ningún género ni ensucia las habitaciones.

En la actualidad para proporcionar un sistema que reúna las ventajas de la calefacción por radiador de agua caliente



Esquema de una instalación particular de calefacción central — A, entrada del agua.
— V, depósito de expansión. — Las palabras «Partida» y «Retorno» se refieren a la dirección que lleva el agua calentada en la caldera.

y evite el coste de instalación del conjunto de tuberías distribuidoras y de la caldera, varias casas constructoras fabrican radiadores de agua calentados directamente por electricidad o por gas. Su instalación resulta muy simplificada y práctica, pero sus ventajas no sustituyen a las de la calefacción central.

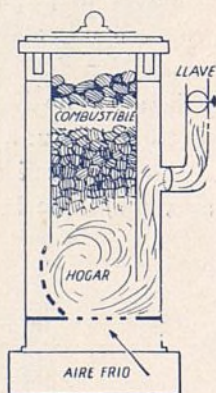
II. CALEFACCION POR GAS. — Los modelos de estufas calentadas por el gas son numerosos. Entre los más higiénicos figuran los que se instalan provistos de una chimenea para salida de los productos de la combustión. Otros hay más reducidos y portátiles dispuestos para ser enchufados mediante un tubo de goma, como un hornillo de gas cualquiera, en todas partes donde se disponga de llave de paso. Sea cualquiera el modelo que se escoja hay que procurar que sus mecheros sean del género Bunsen, recubiertos de tubos de tierra refractaria, pues todavía se ven funcionar en algunas partes perjudiciales sistemas antiguos provistos de varias series de pequeños mecheros, que consumen mucho gas y calientan poco.

También pueden clasificarse como estufas de gas los modernos radiadores de agua calentada por gas, citados al final del apartado referente a calefacción central.

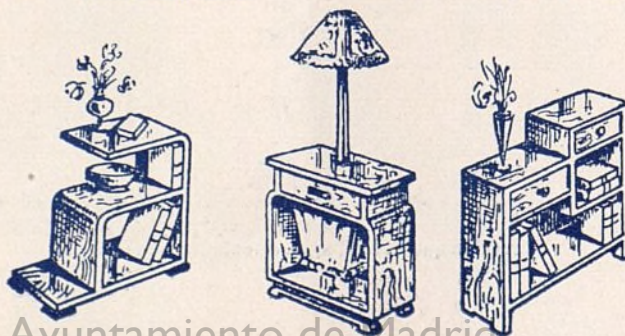
Todos los sistemas de calefacción por gas están sujetos al inconveniente de poder producir *escapes*, con el consiguiente peligro de asfixia, explosiones e incendio. Tienen también el inconveniente de impurificar bastante la atmósfera, sobre todo los modelos cuyos productos de combustión no salen al exterior.

III. ESTUFAS ELECTRICAS. — Son indiscutiblemente las de más cómodo funcionamiento y presentan muchas ventajas; producen el calor sin combustión, es decir sin desprendimiento de gases tóxicos, ofrecen la máxima seguridad, son fácilmente transportables, y se ponen en acción con solo dar vuelta a un conmutador, o poner el enchufe. Los hogares que poseen instalación especial de fluido eléctrico para fuerza, a precio reducido, pueden sin temor decidirse por la calefacción actuada eléctricamente, pues teniendo corriente barata se suprime el inconveniente de la carestía de consumo, que indudablemente es el único que presenta el sistema. No dejen de examinarse los radiadores de agua calentados por electricidad, citados al hablar de la calefacción central.

IV. CHOUBESKYS Y SALAMANDRAS. — Son estufas de hierro, que funcionan con carbón mineral, antracita, cok. Las llamadas choubesky (fig. 27) presentan una gran superficie de irradiación, y por lo tanto calientan mucho, y son transportables, aunque necesitan enchufe para el tiraje. Su manipulación queda reducida a llenarlas de carbón, y a sacudir de tiempo en tiempo la parte inferior de la columna de combustión, para hacer caer las cenizas. Tiene el inconveniente de producir con facilidad óxido de carbono, y de esparcirlo por el hogar con el consiguiente peligro de intoxicación, con solo que el tiraje de la chimenea no sea el

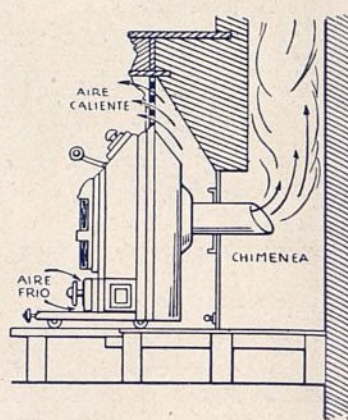


Corte esquemático de una estufa de combustión lenta.



adecuado, o que al exterior el viento sople más de lo conveniente, impidiendo la buena marcha del tiro de la chimenea. No resultan por tanto muy aconsejables estos aparatos.

El tipo llamado *salamandra*, endosado a una chimenea, es mucho menos peligroso, pues goza de la seguridad de un tiraje perfecto (fig. 28). Es más caro de compra.



Salamandra adaptada a una chimenea.

V. ESTUFAS DE PETROLEO, GAS-OIL, GASOLINA, ETC. — Hoy día existen innumerables modelos de estufas de todas clases, más o menos prácticas, y clasificadas con el nombre del combustible que las alimenta.

Como sistema de calefacción económica son insustituibles, presentando además las ventajas de ser fácilmente transportables, ocupar poco espacio y no ensuciar. En cambio su potencia calorífica es relativamente escasa, por lo que no sirven para grandes habitaciones, y en proporción impurifican bastante el aire. Las de gasolina ofrecen el peligro de la gran inflamabilidad de tal combustible, incluso de sus vapores, que obliga a que sea manejado siempre a buena distancia de toda llama o foco de combustión. Cualquier descuido a este respecto puede ocasionar graves quemaduras personales e incendios.

VI. BRASEROS Y CHIMENEAS. — El brasero es el aparato que produce calefacción más económica. Su uso está muy extendido todavía, sin duda por lo que tiene de tradicional, pero merece ser relegado a la categoría de objeto de adorno, procurando influir lo más posible para que deje de utilizarse por lo muy peligroso que resulta. Produce con abundancia anhídrido carbónico y óxido de carbono que van directamente al ambiente, y no hay invierno que no cause alguna víctima entre ancianos y niños que estando solos se queden dormidos a su lado.

En cambio, la *chimenea o lar*, también tradicional, es uno de los medios de calefacción más higiénicos, pues con el perfecto tiro de su ancha chimenea arrastra no solamente el humo y los gases de la combustión, sino también el aire viciado de la habitación, el cual al ser atraído por la ascensión del aire caliente en la chimenea, queda renovado por el puro del exterior, que penetra a través de puertas y rendijas o de cualquier pequeña abertura.

Sus inconvenientes están en que consume mucho combustible y puede determinar molestas corrientes de aire. Modernamente se contrarrestan bastante estas desventajas adaptándoles unos enrejados donde se combina la leña con el carbón de cok o conglomerados, con lo cual el combustible resulta menos caro y el calor tiene mayor uniformidad; además se construyen unos biombos exprofesos, que colocados ante ellas impiden los efectos de las corrientes y evitan posibles accidentes que pudieran originar las chispas del fuego.



El Sepulcro del ——— Redentor

SOBRE el monte Gareb, y próximo al Calvario, tenía un huerto José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, y, según costumbre de aquella época, había mandado construir para sí un magnífico sepulcro, abierto a pico en una roca del huerto.

Los sepulcros no eran como los nuestros. Los judíos formaban sus sepulcros de la siguiente manera: en una roca abrían una cámara o recinto, a la que se entraba por un agujero circular u ovalado; en el fondo de la cámara, frente al primer agujero, abrían otro, también ovalado o circular, que daba entrada a una segunda cámara. A la derecha del agujero dejaban un banco o meseta de piedra, y sobre este banco o meseta, colocaban el cadáver envuelto en el sudario, cerrando después con una piedra el agujero que da entrada a la primera cámara o recinto.

Cuando Jesús murió en la cruz, José de Arimatea dispuso que se enterrara el cadáver de su Maestro en el sepulcro que para sí había mandado construir, de modo, que el sepulcro de Cristo, tiene la misma forma y construcción que el de todos los judíos.

Desde entonces, cristianos de todos los países acuden a visitar el Monte Calvario y el Santísimo Sepulcro, y se arrodillan y oran y lloran en aquellos Santos Lugares. Pero en el año 136, después de la muerte de Jesús, un emperador romano, desplegando su gran furor contra los cristianos, cubrió de estiércol el Calvario y el Santo Sepulcro, y prohibió que los cristianos se acercasen allí.

Pasado algún tiempo, Santa Elena mandó limpiar de estiércol y de escombros aquellos Lugares Santos, y reuniendo a los ancianos judíos les hizo declarar, con ame-

nazas, el lugar en que debía de encontrarse enterrada la cruz de Cristo, y dijeron que habían oído decir a sus antepasados que, la cruz de Cristo y las de los dos ladrones que con Él fueron crucificados, habían sido arrojadas a una cisterna (o pozo seco) próxima al Calvario. Limpiaron dicha cisterna y no encontraron nada; pero comenzaron a limpiar otra que había cerca, y con gran alegría de todos encontraron las tres cruces y diferentes objetos de la pasión de Cristo.

Encontrándose Santa Elena con tres cruces iguales, no sabía cuál era la de Jesucristo; pero se le ocurrió lo siguiente, sin duda por inspiración divina: mandó llevar las tres cruces donde había una enferma, la aplicaron una cruz y no produjo novedad alguna; aplicaron otra y tampoco produjo novedad; pero al aplicarle la tercera, sanó instantáneamente. Así que, ésta última, era la cruz en que expiró el Salvador del mundo.

Al salir a la calle Santa Elena, cruzaba por allí un entierro, entonces mandó Santa Elena que se parara aquél, aproximó al muerto la cruz que ya se creía de Cristo, y el muerto resucitó en el acto.

Entonces Santa Elena, para poner a salvo de la intemperie y dar culto a los Santos Lugares, edificó un grandioso templo, que abarcó bajo sus grandes bóvedas el Santísimo Sepulcro, el Calvario y la cisterna donde se encontró la cruz.

A través de los tiempos, dicho templo fué destruido por un rey cruel y bárbaro.

MARIA TERESA SALCEDO DOBON.

(De «Atenas»).

Por exceso de original aplazamos la continuación
de las Poesías de San Juan de la Cruz hasta el
próximo número



Colaboración en “Misiones Católicas”

de la importante población catalana

SANTA COLOMA DE GRAMANET

SANTA Coloma. Pueblo vecino de la ciudad de Barcelona; sus puertas solo son las del río Besós, este pequeño caudal de agua es la que nos separa de la gran ciudad. La población cuenta con 12.000 habitantes, dedicados a la industria y a las faenas del campo.

Este pueblo tiene gran importancia por los dos centros médicos que tiene establecidos, con feliz éxito: «Clínica Mental» y el «Hospital Sanatorio del Espíritu Santo».

CLÍNICA MENTAL

Dicho Establecimiento ejerce sus actividades bajo los auspicios de la excelentísima Diputación de Barcelona. En él se encuentran, reunidos en varios pabellones, unos 300 internados, que participan de los cuidados de las reverendas Madres Franciscanas en número de 18; completan el servicio, unos 70 individuos, entre ayudantes y enfermeras.

Por los datos expuestos ligeramente, ya se harán cargo nuestros lectores de la importancia de tan benéfico Establecimiento, digno de los mejores elogios.

HOSPITAL SANATORIO DEL ESPÍRITU SANTO

El «Hospital Sanatorio del Espíritu Santo», fué fundado el 23 de Abril de 1916, festividad de San Jorge, por el

Rdo. D. José Pons, cura párroco de San Adrián de Besós, en un edificio que existía en la colina denominada «Torre Roja» del término de Santa Coloma de Gramanet.

Fué ampliado por el mismo capellán, labor fortalecida por el espíritu de sacrificio en favor del enfermo tuberculoso, y que más tarde tuvo su rendimiento con las aportaciones de personas que supieron comprender el valor de una empresa tan meritoria.

El Dr. D. José M.^a Barjau Martí, fué el hombre que colaboró a dicha obra mediante su ciencia y su amplio conocimiento en materia benéfica.

En el presente, el Sanatorio está bajo la influencia del «Patronato Nacional Antituberculoso».

Hay hospitalizados 110 hombres y 110 mujeres, y consta de un cuerpo facultativo de gran espíritu científico y muy atento en su misión en la lucha antituberculosa. Es su director el Dr. D. Gerardo Manresa Formosa, y subdirector el Dr. D. Juan Roset Coll, ambos son personas bien conocidas en el campo de la fisiología.

La parte administrativa está confiada a D. Rafael Saló, persona competente en su cargo, quien procura hallar, para el enfermo, lo mejor y escogido dentro lo que le permite la consignación que dispone. En su tarea es auxiliado por las beneméritas Hermanas de la Caridad de San Vicente de Paúl, de la que es Superiora, en dicho Sanatorio, Sor Saturnina Huarte, religiosa que goza de buena

**HERMANDAD SINDICAL
DE LABRADORES Y GANADEROS
SANTA COLOMA DE GRAMANET**

MANUEL VILASECA Y C.^{IA}
PRODUCTOS QUÍMICOS Y MATERIAS COLORANTES

FABRICA:
Sta. Coloma de Gramanet
Teléfono n.º 15

BARCELONA
Regás, n.º 4
Teléfono 70868

**INDUSTRIAL LADRILLERA
ALBRED A**

DESPACHO: S. Felipe y de Rosés, 91-Tf. 781 BADALONA FABRICA: Riera de San Juan

D. Francisco Roig

Santa Coloma de Gramanet

Edificio del
Excmo. Ayuntamiento



estima entre los enfermos y personal que está a sus órdenes.

La parte espiritual está a cargo de un sacerdote que, transitoriamente, está internado en el Sanatorio.

Dicho sacerdote, el Rdo. Dr. D. Narciso Prat, procede de la diócesis de Gerona, y su labor en pro del provecho espiritual lo alterna con el trabajo material sin límites, pues con la aquiescencia de la Dirección y Administración organiza cuántas fiestas se celebran en el Sanatorio, bien con trabajos artístico-culturales, bien con representaciones teatrales, amén de las fiestas religiosas, para las que tiene organizado un coro mixto para los cantos religiosos. Su bondad y grandes dotes le han granjeado gran aprecio de todo el vecindario de Santa Coloma de Gramanet, cuyo pequeño pueblo bien podría nombrarse del Sanatorio del Espíritu Santo.

IGLESIA PARROQUIAL

La iglesia parroquial, dedicada a Santa Coloma, de construcción gótica, fué inaugurada el primer domingo, 5 de Septiembre del año 1915, por el cura párroco reverendo D. Alejandro Segu.

Es de gran capacidad y notable por su esbeltez, particularmente en su fachada. Durante la dominación marxista fué profanado su silencio, y convertida en polvorín y almacén para municiones y toda clase de explosivos,

considerándose como favor providencial, el que no fué volada por los rojos en su huida, lo que hubiera ocasionado la destrucción de la mayor parte de la población, dado el material que se había acumulado en inmensa cantidad en la santa Casa del Señor.

El día 19 de Julio de 1936 fué incendiada por las hordas, quedando en pie el edificio, aunque deterioradísimo en su interior, y reducidos a cenizas y escombros sus imágenes y altares, algunos de los cuales eran de gusto artístico exquisito, sobre todo el altar de la Purísima Concepción y el de la capilla del Santísimo Sacramento. En la actualidad, aunque lentamente y tras muchas dificultades, se procede a su restauración.

La construcción de este templo se debe a un legado del benemérito hijo del pueblo de Santa Coloma M. N. Jaime Gori Vallés.

Su sobrino el Rdo. D. Marcelino Gori Doménech, Pbro., delegado por S. Ilma. el señor obispo Dr. D. Juan José Laguarda, bendijo la primera piedra el día 26 de Mayo del año 1912, fiesta de la Pascua de Pentecostés.

* * *

Sus principales actividades industriales, son: tejidos, industrias químicas, piel, metalurgia, papel, y el comercio en toda su extensión.

Esmerado servicio de trolebuses facilita, a todas horas, el traslado a la ciudad y viceversa.

ALMACEN DE PIELES

FRANCISCO VILA

Paseo Lorenzo
Serra, 74 y 76 SANTA COLOMA DE GRAMANET

Reservado para

P. B. S. A.

Santa Coloma

Propagar las

MISIONES CATOLICAS

es propagar la Fé Universal

LOS LIBROS

SU ELECCION Y MANERA DE ADQUIRIRLOS

Recordamos las consideraciones que al iniciar, en nuestro primer Número estas utilísimas Listas, creímos convenientes, para el mayor aprecio e interés de las mismas, y para poder elegir con acierto los libros más convenientes.

1.º Ante la imposibilidad de que ninguna librería posea todos los libros existentes, son imprescindibles los Catálogos; pues lo que se ve en los mostradores, si bien puede ser lo más nuevo, no siempre es lo más conveniente.

2.º Teniendo el deseo de examinar lo leído en Catálogos, cualquier librero, con indicación de autor, título y editor, puede proporcionar

el libro y, si la organización del librero es perfecta, bastará para conseguir el libro—no agotado se entiende—el saber el autor y el título, pero...

3.º No teniendo ocasión de examinar el libro antes de adquirirlo, puede juzgarse sobre el acierto material de su compra, por el conjunto de los siguientes detalles tipográficos: tamaño y número de páginas, ilustraciones; clase de encuadernación y precio dentro una fecha aproximada de publicación.

Conservando la colección de la Revista, se tendrá el Catálogo más completo de obras en venta.

I

RELIGION, MORAL, PIEDAD

- RELICARIO FRANCISCANO (EL) del Santo Cenáculo en el Monte Sión, por *F. Roque Martínez* (1943), 128 págs., con grabados, 12 ptas.
- RELIGION Y MORAL (Catecismo mayor de), por el *Dr. Lama Arenal* (1942), 240 nutridas páginas de 10×15 cms., 10 ptas.
- RITO MOZARABE (Valoración y plan de reforma del), por *Germán Prado* (1943), 174 págs., 10 ptas.
- ROMA PAGANA Y EL CRISTIANISMO (LA). Los mártires del siglo II, por el *P. José Zameza, S. J.* (1943), 2ª edición. 664 págs., 16×22, 46 ptas. en tela.
- ROSARIO MEDITADO (EL), por *Francisco Sauras*. 140 págs., 16 cms. (1943), 6 ptas.
- RUTAS DE LUZ, por *José Zameza*. Tu espíritu, tu amor, tu destino. (1943). 2ª edición. 386 págs., 12 ptas. en rca. y 18 en tela.
- SACERDOCIO ETERNO (EL), por el *Cardenal Manning*. (1943), 253 págs., 5,50 pesetas.
- SALVE, FLOR DE LAS FLORES!, por el *P. M. González*. 108 págs., (1943), 5 pesetas.
- SAN AGUSTIN, Doctor de la Iglesia. (1943. Vidas populares), 147 págs., 17,5 cms., 3 ptas.
- SAN ANTONIO ABAD, por *Alfonso Nadal*, con dibujos de *Freixas*. (1942) 70 páginas, 22×15 cms., 6 ptas. enc.
- SAN FRANCISCO DE ASIS, por *Chesterton*. 183 págs., 18 ptas.
- SAN FRANCISCO DE ASIS, por *Chesterton, Nadal*, con ilustraciones de *Longoria*. 63 páginas, 22×15 cms., 6 ptas. enc.
- SAN FRANCISCO DE ASIS (LA LEYENDA DE), por *G. Lafenestre*. Tomito encuadernado en piel, 15 ptas.
- SAN FRANCISCO DE BORJA, por *Mª Rosa Urraca Pastor* (1943). 142 págs., 22 cms., 15 ptas.

SAN IGNACIO DE LOYOLA, por *Alfonso Nadal*, con ilustraciones de *Riera*. 76 págs., 22×15 cms., 6 ptas.

SAN JOSE ORIOL, por *M. Ferrer Maluquer*. Biografía novelada (1944), 159 págs., 6 pesetas.

SAN JUAN Mª VIANNEY, Cura de Ars. Nueva edición (1943. Vidas populares). 185 págs., 3 ptas.

SAN PABLO APOSTOL, por *Alfonso Nadal*, con ilustraciones de *E. Freixas*. 77 páginas, 22×15 cms., 6 ptas. enc.

SAN VICENTE DE PAUL, el Santo de la Medicina, por el *Dr. W. Leibrand*. (1944) 396 págs., 20 ptas.

SANTA CATALINA DE SENA (1943) 176 páginas, 17×10 cms., 3 ptas.

SANTA MARGARITA Mª DE ALACOQUE, por *José Mª Sáenz de Tejada*. (1943) 488 páginas, 20 cms., 15 ptas.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESUS, por *Suor G. dello Spirito Santo*. (1943) 256 páginas, 22×14 cms., 8 ptas.

SANTISIMA VIRGEN EN ESPAÑA (LA). Sus principales advocaciones. (1943) 216 páginas + 2 hojas, 17×10 cms., 3 ptas.

SANTOS (COLECCION NUESTROS). Folletos de 32 págs., 16,5 cms. Publicados: San José, S. José Oriol, La Anunciación, S. Fco. de Paula, S. Vicente Ferrer, San Hermenegildo, S. Jorge, Ntra. Sra. Montserrat, Sta. Catalina de Sena. Cada uno 0,50 de pta.

SANTOS Y SANTAS DE LA COMPAÑIA DE JESUS, por *C. Testore*. (1943) 656 páginas, 16×11 cms., 12 ptas. enc.

SARDA Y SALVANY, APOSTOL SOCIAL. Conferencia por *D. Ramón Rucabado*, con motivo del Centenario del natalicio del insigne propagandista católico. 44 páginas, 16×12 cms., con una lámina (1944), 2 ptas.

SEMBRADORA DE ROSAS. Sobre Sta. Teresita de Lisieux, por el *P. G. Hoornaert, S. J.* (1943) 150 págs., 14×19 cms., 6 pesetas.

SEMINARISTA (CURSO ESPIRITUAL DEL), por *Eustaquio Ilundain y Esteban*. (1943) 5ª edición, 619 págs., 16×12 cms., 11 ptas. en tela.

II

ASUNTOS GENERALES, CIENCIA—UTILIDAD

LECCIONES DE COSAS, en 650 grabados, por *G. Colomb*. 12ª edición (1944), 158 páginas, 20×13 cms., 3,50 ptas.

LECTURA (Primer libro de), con ilustraciones de *Palet*. 15ª edición (1943), 161 páginas, 7,50 ptas.

LECTURA (Primer libro de), por *Jacobo de Alendar*. (1943) 67 págs. con grabados, 17×15, 5 ptas.

LECTURA. Trozos escogidos de nuestra historia, titulado «PATRIA», por *Ezequiel Solana*. (1944) 205 págs., 4,75 ptas.

LEGISLACION DE HACIENDA, por *Gabriel de Usera*. Adoptada al Programa de Cátedra de la Universidad Central. 238 págs., 30 ptas.

LENGUA FRANCESA, por *Edelvíves*. Primer curso de Enseñanza Media: (1943) 224 págs. con grabados, 8 ptas. enc.

LIBRO DEL PINTOR, VIDRIERO Y EMPAPELADOR; Recetas de aplicación diaria, por *Eusebio Heras*. (1944) 301 páginas, 23 ptas.

LOGARITMOS (TABLAS DE), trigonométricas y de constantes usuales, por *O. Schloemilch*. 4ª edición (1944) 212 págs., 17,5 cms., 9 ptas. enc.

LOGARITMOS TRIGONOMETRICOS Y CALCULO DE INTERESES, por *Eusebio Sánchez Ramos*. (1943) 13ª ed. 320 páginas, 18 ptas.

LUMINOTECNIA (Manual de), por *David Aloy*. 2ª edición (1943) 528 págs. con grabados, 65 ptas.

MAQUINISTA PRACTICO (Manual del), por *F. Vallés Collantes*. 5ª edición ampliada y remozada, con prólogo a los trabajadores del mar. (1944) 240 págs., 91 figuras, 16 ptas.

MARAVILAS DE ESPAÑA. Obra de divulgación artística en fascículos de 28×23 cms., 12 páginas, con un grabado en cada a toda página y suscinto historial al pie. Cada cuaderno, 3 ptas.

REVISTA UNIVERSAL FAMILIAR «MISIONES CATOLICAS» SALE MENSUALMENTE EN CUADERNOS ILUSTRADOS ANALOGOS AL PRESENTE. —CON CENSURA ECLESIASTICA.

EL PRECIO DE LA SUSCRIPCION ANUAL ES EL DE 18 PTAS., NETO, Y EL DEL NUMERO SUELTO 1,60 PTAS.

ADMINISTRACION, REDACCION Y CONFECCION: TIP. CAT. CASALS, CALLE CASPE, 108 (APARTADO DE CORREOS 776) BARCELONA (ESPAÑA). TELEFONO 51726.

II

MATEMATICAS (El prodigioso jardín de las), (1943) 359 págs., 21×14, 27 ptas.
 MATEMATICAS (ELEMENTOS DE), por F. Ruiz Bermúdez. Primer curso (1943), 332 págs., 18×13, 16 ptas.
 MATEMATICAS (Formulario de), por M. García Ardura. (1944), 13 ptas. en tela.
 MATEMATICAS (PRIMER CURSO DE), por Juan González. (1943) 174 páginas, 21×15, 10 ptas.
 MATEMATICAS (PROBLEMAS DE) aplicadas a la Física, a la Química y a las Ciencias Naturales (1943), 576 págs., 25 por 18, 60 ptas.
 MATEMATICAS ESPECIALES (FORMULARIO DE), por G. Papelier. Traducido por Juan F. Gómez Sánchez. Álgebra, Análisis, Trigonometría, Geometría analítica. (1943) 208 págs., 22 cms., 18 ptas.
 MATEMATICAS FINANCIERAS. Resumen de Aritmética y Álgebra, por Julio Zarra-

gui. 347 págs., 22×15 cms., 63 ptas.
 MATEMATICAS Y FISICA (PROBLEMAS DE) para Opositores Maestros, resueltos y razonados, por José Ma Ríos. (1944) 590 págs., 21,5 cms., 25 ptas.
 MECANICA PURA y sus aplicaciones técnicas. Tomo I. Análisis vectorial y tensorial. Geometría de las Masas y Cinemática, por Enrique Belda Villena. (1943) 434 págs., 24,5 cms., 75 ptas.
 MEDICINA (Prehistoria de la), por Enrique Casas. Medicina de los pueblos primitivos y salvajes (1943), 412 págs. con grabados, 65 ptas.
 MEDICION DE TERRENOS y trazado de p'anos, por F. Domínguez-García. (1943-Bib. Agropecuaria), 8 ptas.
 MI CALLE DE FERNANDO. Visión de una institución barcelonesa, por Joaquín M. Nadal y Ferrer (1943), 5 ptas.
 MICROSCOPIO (EL), por J. Castelló Peiró. Descripción y manejo. (1944) 68 págs. con grabados, 12 ptas.

MILICIA UNIVERSITARIA. Manual de Instrucción preliminar, por E. Martín Martín. (2º curso) 331 págs., 15 ptas.
 MODELOS PARA FUNDICION (CONSTRUCCION DE), por Löwer. (1944) 2ª edición. (Trabajos de taller), 34 ptas.
 MOLDEADO Y PREPARACION DE TIE-RRAS, por Lohse, (1944) (Trabajos de taller), 40 ptas.
 MONTSERRAT DEL OCHOCIENTOS (EL), por J. Ma Nadal y Ferrer, (1944) 139 páginas con ilustraciones, 15 ptas., sin ilustraciones, 8 ptas.
 MUJER (LA), por Severo Catalina, 10 ptas.
 MUTUALISMO (Historia y doctrina del), por B. Cerdá y Richart. (1943) 222 págs., 18×13, 8 ptas.
 NAPOLEONICA (LA INVASION), por Federico Camp Llopis. (1943) 84 págs., con 32 láminas, 20 ptas.
 NOBLEZA (GUIA DE LA), por Luis Muley Morales. (1943-44) 417 págs., con láminas, 80 ptas. en tela y 100 en piel.

A V I S O:

El Catálogo 49 de la Librería Tip. Cat. Casals, incluye todos los libros reseñados hasta la fecha y se manda gratis.

Solicítelo Vd. pues con la intensa producción librera actual los Catálogos son indispensables para una buena elección de libros.

LA LIBRERIA DE LA TIP. CAT. CASALS

CASPE. 108. — APARTADO 776 — BARCELONA (ESPAÑA) TELÉFONO 51726

MANDA A CUALQUIER PARTE CUANTOS LIBROS SE DESEEN (SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

BASTA INDICACION DE TÍTULO Y AUTOR

Vanitas...

¿Qué quiere el corazón que nunca sacia
 la sed inagotable de su herida?
 En sucesión anómala, la vida
 todo le ha dado ya: dicha y desgracia!

El oro fué a buscar y encontró escoria;
 corrió tras el placer y halló dolores,
 y apagada la luz de los amores
 cayó en la sombra el ideal de gloria!

Todo brilla un instante y desaparece;
 la luz se apaga, la ilusión fenece;
 la espina está muy cerca de las rosas!

Y en medio de una lucha encarnizada
 triunfa sobre el amor, sobre la vida
 la vanidad inmensa de las cosas!

CASA CULLARETAS

Quintana, 5 - BARCELONA

CASA ESPECIALIZADA EN BANQUETES,
 PARA BODAS Y BAUTIZOS

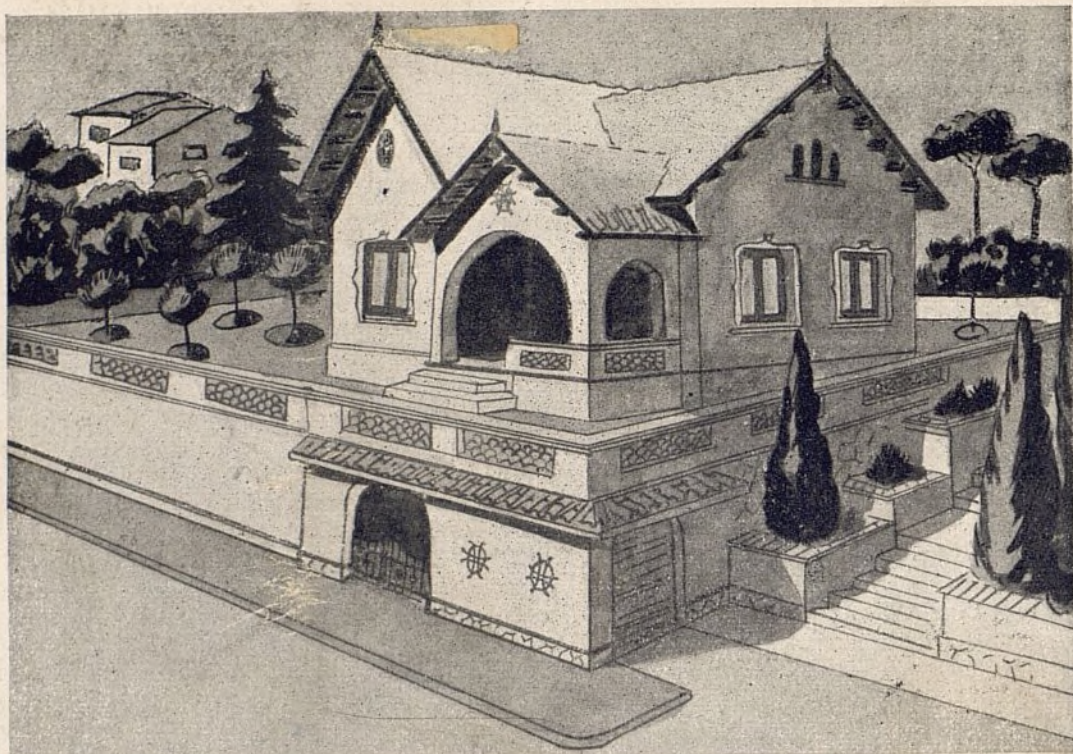
FUNDADA EN 1750

CASA CENTENARIA

Reservado

EL MEJOR
REGALO PARA
LAS PASCUAS
UN CHALET O
UNA TORRE
EN LA URBA-
NIZACION

LA MIRANDA



EL MEJOR HOGAR para el bienestar a cinco minutos de la Diagonal.
La MIRANDA, es el mejor recreo y salud para los hijos.
El mejor descanso después de las horas de trabajo del esposo, la MIRANDA.
La MIRANDA está situada en Esplugas de Llobregat, a seis Km. de la P. Cataluña.
Con el mejor servicio de coches desde salidas Plz. España, Plz. Sarriá y Diagonal.
La MIRANDA os ofrece la salud y el bienestar de la familia.
Moderna organización la MIRANDA, y lugar de moda la MIRANDA.

ANTES DE COMPRAR NO DEJE DE VISITAR NUESTRAS OFICINAS

BARCELONA, Plaza Peso de la Paja, 2 - Entlo. 1.º - Telf. 14878

ESPLUGAS, Telf. 173

LIBROS

MANDA A CUALQUIER PARTE
CUANTOS SE DESEEN
(SIN PREVIO ENVIO DE FONDOS)

LA

Librería "Tip. Cat. Casals"

Caspe, 108 — Apartado 776 — Barcelona (España)

Teléfono 51726

BASTA INDICACIÓN
DE TÍTULO Y AUTOR

Ayuntamiento de Madrid